

Las postales campechanas

UN RETRATO DE ETERNIDAD

JOSÉ MANUEL ALCOCER BERNÉS





Las postales campechanas

UN RETRATO DE ETERNIDAD

JOSÉ MANUEL ALCOCER BERNÉS



PUBLICACIONES DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CAMPECHE



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CAMPECHE

Mtra. Adriana Ortiz Lanz
Rectora

Lic. Gerardo Montero Pérez
Secretario General

Lic. Manuel Sarmiento Morales
Coordinador General de Asesores

Lic. Delio Ricardo Carrillo Pérez
Director General de Difusión Cultural

“Las postales campechanas, un retrato de eternidad”
es una publicación de la Universidad Autónoma de Campeche

Autor: Dr. José Manuel Alcocer Bernés
Coordinador editorial: Lic. Delio Ricardo Carrillo Pérez
Diseño gráfico: Lic. Alejandra Vargas
Colección de postales propiedad del Dr. José Manuel Alcocer Bernés

Primera edición 2015.
Universidad Autónoma de Campeche
Av. Agustín Melgar s/n entre Juan de la Barrera y Calle 20
Col. Buenavista C.P. 24039
San Francisco de Campeche, Campeche

ISBN: 978-607-8444-02-1

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización previa del autor.

A Yuby con amor, por ser
parte de mi Campeche eterno

Captar imágenes:

LOS PRIMEROS PASOS DE LA FOTOGRAFÍA

Desde épocas muy remotas el hombre intentó plasmar a través del dibujo o la escultura aquellas imágenes que percibía a través de sus ojos, prueba de ello son las pinturas ruprestres que muestran escenas de caza y recolecta, actividades que practicaban en forma cotidiana los primeros grupos humanos. Que si bien, éstas no cuentan con altísimos grados de detalle, nos brindan una idea de cómo era la vida diaria de estos hombres en aquellas fechas tan lejanas.

El interés por retratar el espacio que lo rodea fue uno de los motivos que impulsaron al hombre a buscar un método que fuese capaz de capturar con mayor fidelidad, aquello que percibían a través de sus ojos. Fue hasta la Edad Media que varios alquimistas descubrieron, y comenzaron a experimentar con los cambios de color producidos por la exposición del cloruro de plata frente a la luz¹, gracias a estos hallazgos fue posible que a mediados del siglo XVIII, en 1765 el químico sueco Wilhelm Scheele empleara la propiedad del ennegrecimiento del cloruro de sodio bajo la impresión de luz para poder realizar capturas del exterior.

A partir de los avances realizados por Scheele, la fotografía tendría un desarrollo acelerado, pues a principios del siglo XIX, en 1801, Carl Ritter descubrió que los rayos solares ennegrecían con mucha rapidez el cloruro de plata. Al año siguiente Thomas Wedgwood usando placas de cloruro de plata logró capturar la silueta de una persona al sol. A partir de entonces la actividad fotográfica comenzaba a tomar forma, embargo, no fue sino hasta 1829 cuando éste proceso alcanzó un desarrollo notable gracias a la asociación entre Joseph Niepce y Louis Daguerre quienes para 1839 lograron reproducir imágenes "sobre una placa de plata, expuesta

1. Cortecero, *Manual*, 1862, p. 7.

al vapor del yodo”², lo cual permitió obtener resultados mucho más detallados y cercanos a lo percibido a través de la vista.

Si bien para llegar a los resultados de la fotografía actual, fue indispensable la labor realizada por diferentes personajes a través del tiempo, todas éstas investigaciones tuvieron como objetivo común el “obtener una imagen por la acción de la luz”³ cuyo elemento primordial para captarlo fue el cloruro de plata. Para un mejor conocimiento del uso de la fotografía empiezan a circular manuales⁴ donde se explicaban

los pasos que se debía de seguir para obtener buenos resultados, lo que dio como consecuencia que la fotografía adquiriera una gran popularidad entre la población que quería que su imagen permaneciera para la inmortalidad, pues el retrato permitió y permite captar una estampa para la eternidad, pero además se convierte en un registro histórico que nos muestra la evolución de una ciudad, la moda utilizada en diferentes periodos, los muebles que marcan una época. La fotografía es la permanencia eterna.

2. Ibid, 1862, p. 7.

3. Ibid, 1862, p. 11.

4. *El Nuevo manual de Fotografía sobre placa, cristal y papel, albúmina y colodión: seguido de un tratadito sobre los instrumentos de óptica aplicada á la fotografía, etc.* (1861), *el Manual de fotografía y elementos de química aplicados a la fotografía, aumentado con varios métodos para hacer algodón-pólvora y el colodión, y con unos elementos de óptica* (1862), *el Manual de fotografía de Augustus Le Plongeon* (1873) y *el Manual de fotografía teórico-práctica ó la fotografía al alcance de todas las inteligencias* (1875), son ejemplos claros de la necesidad de una sociedad en la que disfruta la experiencia por la actividad fotográfica.

En general, durante el siglo XIX los pasos a seguir para poder realizar una fotografía de buena calidad eran prácticamente los mismos:

“La capa sensible debe prepararse al abrigo de la luz blanca, operándose en un cuarto oscuro que reciba luz iluminada solamente por una pequeña ventana con vidrios anaranjados, que impresionan siempre menos la capa sensibilizada que la luz de una bujía. Terminada la sensibilización, se coloca la placa, papel o cristal en un bastidor dispuesto al efecto, y se expone a los rayos luminosos en la cámara oscura.”⁵ Igual de importante era el uso de la placa de cloruro de yodo y la abertura de la lente⁶ con la cual se graduaba la entrada de luz. Una vez realizado lo anterior, la figura capturada comenzaría a manifestarse poco a poco sobre la placa de cloruro de plata, y para que ésta se plasmara más clara se exponía a la acción de la luz blanca en un

cuarto oscuro y posteriormente, al tener la imagen manifestada por completo, la fotografía se bañaba con un agente sellador, para que la luz del exterior no modificase lo capturado. Para fijar los retratos en las placas de plata, era necesaria la utilización de ciertos productos químicos para la daguerrotipia, como el mercurio, yodo, bromuro de cal, alcohol, esencia de trementina, hiposulfito, cloruro de oro, rojo inglés y trípoli con el uso de estos materiales se obtenían las imágenes.

El final del siglo XIX significó un gran salto en asuntos de movilidad de los equipos fotográficos, los especialistas en la materia se plantearon como objetivo reducir el tamaño de los aparatos pues resultaban demasiados grandes, incómodos y difíciles de transportar de un lado

5. La caja donde se coloca el bastidor en que se pone la hoja sensibilizada, ya sea placa, papel o cristal, donde ha de reproducirse el modelo

6. Es el lente que produce de las imágenes en la cámara oscura.

a otro. Dando paso a una serie de equipos más portátiles, tal como lo describe un manual publicado en Nueva York en el año de 1883, en el cual de manera ilustrativa se muestra paso a paso, lo necesario para poder realizar una foto de buena calidad. La cámara, así como las charolas en las cuales se depositarían las placas de plata, se encontraban reducidas a tal grado que cabían perfectamente dentro de una caja, solamente llevando como instrumento extra el trípode en el cual se colocaría la cámara.

Si bien la actividad fotográfica se había simplificado y se había convertido en un gran atractivo para la población en general. No todos tenían las mismas oportunidades de acceso a ella, debido a los altos costos del equipo; cámara, cha-

rolas, trípode y elementos químicos indispensables para realizar las capturas. La cámara era el elemento fundamental para realizar fotografías, la calidad de éstas dependería en gran medida de la eficacia y correcto uso de las lentes.

Sin duda los adelantos en técnicas hizo que fotografía se convirtiese en un elemento indispensable en la conservación a través de imágenes de lo que nos rodea y la revaloración de la historia, pues nos permitió mirar de otra manera nuestro legado que quedó atrapado con un solo clic.

LA FOTOGRAFÍA EN LA PENÍNSULA

de Yucatán.

La actividad fotográfica llegó a tierras americanas aproximadamente hacia mediados del siglo XIX teniendo, al igual que en Europa, un éxito notable pues hacia 1840 en la Habana “comenzaron a venderse los primeros equipos para hacer daguerrotipos y se realizaron las primeras fotografías conocidas”.⁷ En lo que respecta a México, se sabe que desde finales de 1839 desembarcó en Veracruz Luis Prelier, quien

realizó varias tomas de dicho puerto⁸.

La región yucateca a mediados del siglo XIX contaba con tres puertos activos y entre su población existían personajes que a través del comercio habían forjado una considerable riqueza, además de encontrarse familiarizados con todo lo que acontecía en el continente Europeo. Los

puertos yucatecos, además de ser la puerta de salida de mercancías como el henequén y el palo de tinte, le permitieron introducir más rápidamente productos que en las regiones centrales del país donde tardaron mucho más en llegar; el daguerrotipo fue uno de ellos.

7. Concha, Fuentes., *Fotógrafos*, 2010, p. 42.

8. *Ibid*, 2010, p. 44.

En la prensa comenzaron a anunciarse personas que ofrecían realizar retratos a precios cómodos,⁹ de igual manera el territorio yucateco se convirtió en el destino de viajeros extranjeros europeos, quienes traían consigo aparatos fotográficos, con lo cual comenzaron a perpetuar la imagen de la provincia yucateca decimonónica, en especial de las diversas zonas arqueológicas.

El daguerrotipo comenzó a cobrar popularidad entre la sociedad yucateca debido a lo “sencillo” que resultaba retratar el entorno, los periódicos de circulación locales comenzaron a regar como pólvora los beneficios que traía consigo el uso de la fotografía, tal y como refleja un artículo en el Registro Yucateco acerca del daguerrotipo:

9. El primer laboratorio fotográfico en establecerse en forma permanente en la ciudad de Mérida se encontraba ubicado en la calle 63 núm. 495.

10. Registro Yucateco, Mérida, 1845, p. 160.

Varias veces nos hemos aprovechado en el país de las ventajas que ofrece este célebre descubrimiento, que ha inmortalizado el nombre del inventor Mr. Daguerre; pero ha sido temporalmente, y como de paso, á la llegada de algunos curiosos viajeros, ó por pura especulación.

Ahora será otra cosa, pues el Sr. D. Antonio Pallas, casado y establecido entre nosotros, después de un viaje á los Estados-Unidos, ha empezado a hacer retratos por aquel procedimiento tan sencillo cuanto admirable, en que la luz es el único agente; y como hemos tenido algunas obras suyas en la mano, podemos afirmar que reúnen toda la perfección de que son susceptibles, agregando que la operación es obra tan solo de treinta segundos, que es hasta donde ha podido alcanzar el arte.

*He aquí un paso, y muy avanzado, para el establecimiento de la litografía que tanto ansiamos unir á esta imprenta, porque el Sr. Pallas, á quien no es indiferente nada de cuanto pueda conducir á los progresos de Yucatán, su patria adoptiva, nos ha prometido reproducir los retratos de algunos Sres. obispos y sacarnos las vistas de la Catedral, el Jesús y otros elegantes edificios de esta capital, por cuyo ofrecimiento le damos las más expresivas gracias.*¹⁰

La fotografía en territorio yucateco continuaba en crecimiento y los avances en la materia permitieron realizar imágenes de mejor calidad, sin embargo éstos no dejaban de ser caros, puesto que el precio de un retrato superaba incluso al costo de la admisión al liceo de niñas externas con algunos conocimientos el cual era de cuatro pesos.¹¹

Fue tal la demanda de las familias yucatecas por ser retratadas, que desde finales del siglo XIX se abrieron casas fotográficas que ofrecían sus servicios ejemplo de ello es el publicado en el periódico Azul y Blanco en 1909. "S. Badia,¹² ubicado en la calle

65 # 452, retrata a domicilio"¹³, o. el de la Fotografía Alemana¹⁴ la preferida del elegante público meridano por sus hermosos y magníficos trabajos, los cuales pueden verse frente al parque "Hidalgo", al lado del cuartel de la gendarmería. Las tarifas eran: la docena en tarjeta imperial 9 pesos, la docena en tarjetas de visita 5 pesos, la docena en tarjetas boudoir 16 pesos creyones tamaño natural busto 25 pesos, pintura al óleo, tamaño natural 80 pesos, además ofertaba un espléndido surtido de marcos dorados"¹⁵. O el de la fotografía Guerra que por un peso entregaba seis retratos y estaba abierta día y noche.

11. *El Fénix, Campeche, 1848. p. 4*

12. Santos Badía fue un fotógrafo de origen cubano, el cual estableció su negocio en la calle 60 de la ciudad de Mérida. Su notable habilidad detrás del objetivo le llevaron a producir no sólo material fotográfico, sino a participar en proyectos que pretendían perpetuar las imágenes en movimiento de diversos eventos. Tales como carnavales en los años de 1921, 1925 y 1927. Además de contribuir en 1932 en un documental titulado *Las festividades del partido socialista del Sureste*. El 13 de junio de 1933 fue electo como presidente de la Asociación de Fotógrafos de Yucatán. *La Caricatura, 17 de junio de 1933, p. 8.*

13. *Azul y Blanco, 1909, p. 6.*

14. *La Fotografía Alemana, propiedad de Laurance Meinhardt de Figueroa, de nacionalidad alemana, se dedicó a realizar trabajos fotográficos y litográficos. Su trabajo se concentró en realizar tarjetas de visita y retratos los cuales fueron de tan excelsa calidad que la fotógrafa adquirió una clientela integrada por personajes de clase alta, razón por la cual logro separarse del estudio de Pedro Guerra donde trabajaba, para iniciar su propio negocio al cual bautizó con el nombre de Fotografía Alemana, la cual tuvo buena aceptación. Aristizabal, Fotógrafas, 2014.*

15. *El Horizonte, diciembre 20 de 1891, p. 3.*

FOTÓGRAFOS EN *Campeche*

La ciudad de Campeche tampoco quedó atrás con la presencia de estos fotógrafos “ambulantes” que ofrecían su trabajo a la sociedad campechana y lo constatamos en un anuncio publicado en el rotativo *El Amigo del Pueblo*:



RETRATOS POR DAGUERROTIPO.

El que suscribe tiene el honor de avisar á este ilustrado público que acaba de llegar de la Europa con una máquina de última invención, con la cual ofrece sacar retratos con la mayor exactitud, tanto con colores como sin ellos y de una ó más personas sobre la misma place, ofrece que los retratos, saldrán perfectamente iguales al original y á la entera satisfacción de cada individuo; tendrá mucho gusto enseñar las muestras y el surtido de cajas y marcos á las personas que se dignen favorecerle con una visita- Precios de cada retrato 5 pesos. Ricardo Carr.- Casa de la sociedad campechana frente al muelle.¹⁶

16. *El Amigo del Pueblo*, Campeche, 1845, p. 4.

En muchas ocasiones el pago de un estudio fotográfico excedía –por ejemplo- el importe de la suscripción mensual del periódico de la época *El Amigo del Pueblo*¹⁷ porque el valor de un retrato en daguerrotipo ascendía a cinco pesos¹⁸. En 1849, en el periódico *El Fénix*, Mr. Custing se promocionaba anunciando que “podía tomar retratos sobre planchas de varias dimensiones, hasta del tamaño de un fístol”, o el de Andrés Ibarra quien anunciaba que “podía realizar cualquier tipo de retratos y realzados en cristal”. Pero aun así, sus servicios eran demandados por los “pudientes” de la ciudad.

Los anuncios fueron un medio para promover la fotografía y el que siguieran publicitándose revela que en Campeche los fotógrafos tuvieron éxito. No hay que olvidar que era un puerto de entrada a la península y que números barcos llegaban con viajeros deseosos de conocer el país y su historia y entre ellos se contaron a los fotógrafos.

El 1859, cuando apenas se estaba conformando el estado, apareció en el periódico oficial “El Espíritu Público” el siguiente anuncio: “Andrés Ibarra, quien solo permanecerá por breve tiempo en la ciudad, ofrece realizar cualquier retrato fotográfico realzado en cristal, vistas estereoscópicas y na-

turales de quintas, calles y retratos”. Además brindaba “un hermoso y variado surtido de sortijas, clavillos y relicarios de oro para colocar retratos, lo mismo cajas y cuadros de todo lujo y de lo mejor que se usa en Europa”. La lista de precios señalaba que la media docena de fotografías en cristal iluminado con caja tenía un costo de 5 pesos y la placa entera 20 pesos y si alguien requería de una copia, el cliente desembolsaría un peso más, lo que nos muestra que solamente un pequeño grupo podría disfrutar de esos servicios.

Este fotógrafo era de origen campechano pues su familia estaba emparentada con Santiago Méndez Iba-

17. Los cuales rondaban entre 8 y 10 reales, lo que serían un poco más de 1 peso

18. *El Amigo del Pueblo*, Campeche, 1845, p. 4.

rra, abuelo de Justo Sierra Méndez, linaje dedicado a los negocios y al comercio y que seguramente frente a la novedad del invento visualizó una oportunidad lucrativa. Ibarra ubicó su estudio fotográfico frente a la panadería de don Trinidad Medina, en pleno centro de la ciudad, en un punto que la gente reconocía rápidamente. Ofrecía sus servicios en un horario de 10 de la mañana a tres de la tarde.

En julio de 1861 el periódico local anunciaba a los vecinos de la ciudad que en la calle América, don José D. Gómez inauguraba su galería invitando a retratarse o retratar alguna vista en daguerrotipo y ofrecía retratos en hierro, charol y papel. En el mes de noviembre los campechanos se despertaron con la noticia de que se encontraba en la ciudad el fotógrafo extranjero Alberto Henschel, quien permanecería en la ciudad por tan solo ocho días. Se ponía a disposición de la ciudadanía en ese breve tiempo para ser retratados por él. Su domicilio su ubicó en la calle Gallera, casa

del correo viejo. Es muy probable que muchos acudieran a su estudio por varias razones: por ser extranjero, y por la novedad que ponía a disposición de sus clientes.

Otros fotógrafos que estuvieron en la ciudad ya sea de paso o semi-permanentes fueron Manuel M. Rejón, quien ofrecía servicios de retratos al ambrotipo y mestreetipo, también brindaba tarjetas postales pintadas a seis pesos la docena. "Siendo mi intención detenerme por muy corto tiempo en esta ciudad, me ofrezco al R. Público durante el tiempo indicado en los varios ramos de mi arte" publicó en el periódico imperialista La Restauración, T.A. Gray. Se decía preparado para ejecutar retratos de todos los tamaños y hacía una extensa invitación para que el público pasase a su estudio ubicado frente a la plaza grande, contigua a la botica de los señores León y Ferrer para que se admirasen sus muestras fotográficas que había realizado en Nueva York, Matanzas, Cuba y Mérida.

Lamentablemente no tenemos ningún registro de las fotografías tomadas por estos artistas de la lente que arribaban al puerto, se instalaban, se promocionaban en los periódicos locales y se ponían a la disposición de la población, pero esta actividad no solo era la fotografía, sino que también traían consigo, marcos para ensamblar las imágenes y otros productos llamativos. Igualmente algo interesante es que abrían una especie de galería donde exhibían sus trabajos realizados en otros sitios y lo hacían para demostrar la calidad de sus obras. Como podemos observar los habitantes de la ciudad de Campeche no fueron ajenos a los “avances del progreso”.

Si bien durante sus primeros años de vida, la fotografía estuvo volcada a retratar personas y familias, ésta situación cambió hacia la segunda mitad del siglo XIX, debido en gran medida a los avances experimentados en los aparatos necesarios para la actividad fotográfica, razón por la cual poco a poco comenzaron a aparecer una serie de fotógrafos y compañías fotográficas que se dedicaron a capturar edificios, monumentos y escenas del día a día del México de finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX y distribuirlas en forma de postales fotográficas.

L A T A R J E T A

Postal

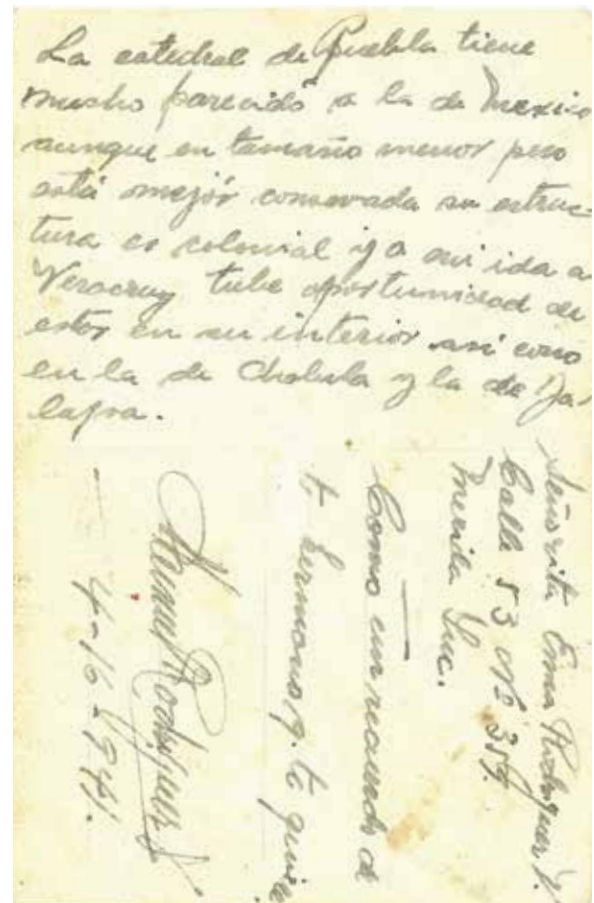
La tarjeta postal fue el medio más económico de enviar un saludo a la familia, a los amigos, mostrar un sitio y de paso perpetuar la presencia de uno en un sitio lejano y convertirse en un recuerdo perpetuo. Su uso ha sido muy variado desde el envío de un simple saludo hasta describir desde la lejanía una experiencia única y que se desea compartir. Sin duda su presencia fue una manera fácil de ahorrar papel y de enviar

mensajes cortos pero más amplios que un telegrama y sin el uso de sobres, lo que marca la diferencia con las cartas. Su aparición se remonta al año de 1865 cuando Heinrich von Stephan planteo en Prusia la idea de una tarjeta rectangular de cartón de 10 x 15 cm., pero a nadie le interesó. Sería hasta el 2 de julio de 1869 cuando Emmanuel Herman en Austria expuso las bondades del uso de este nuevo medio de comunicación y rápidamente fue acogido con gusto con el nombre de "entero postal".

Poco a poco su uso se fue extendiendo y en 1878, este formato fue regulado por la Unión Postal Universal y se convertía en un forma de enviar mensajes aprobado en todos los países miembros de esta sociedad internacional, donde México era socio, a partir de entonces nuestro país empezó a emplear el uso de la carta postal.

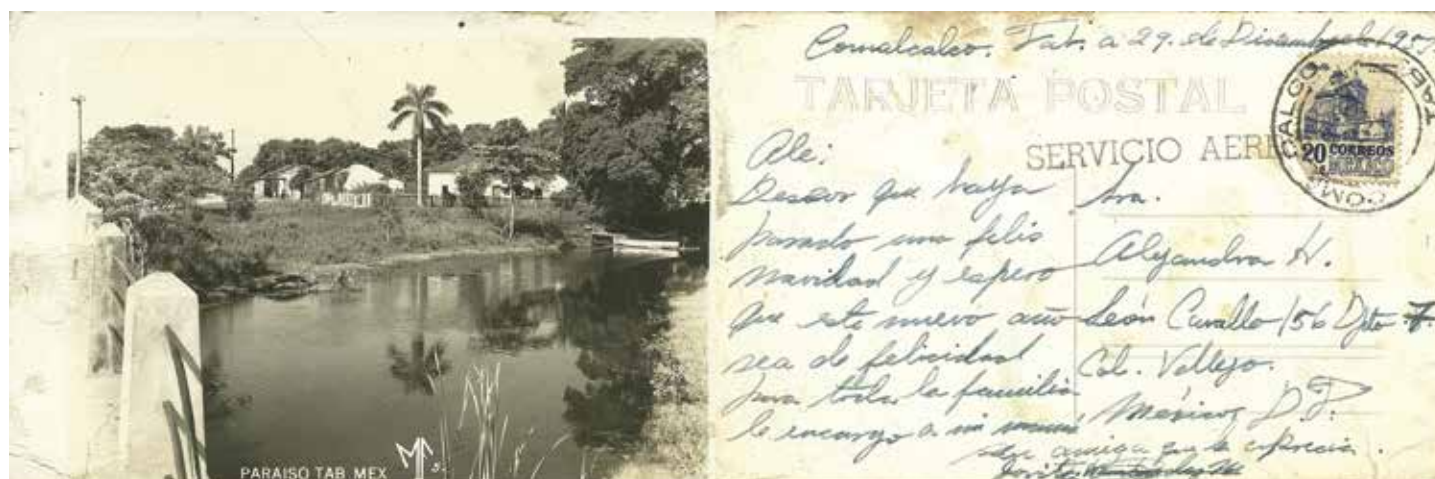
En sus inicios la postal no tenía imágenes era simplemente un cartón donde de un lado se escribía el mensaje y del otro los datos a quien iba dirigido, y los timbres postales, más adelante algunos le agregaban algún dibujo o caricatura según los gustos del emisor. ¿Cuándo aparecieron las imágenes?, no se sabe, probablemente a finales del siglo XIX, se le agregaron gracias al uso de la fotografía, ilustraciones de edificios, iglesias, o personas de las ciudades más importantes, es el momento en que nace la postal tal como la conocemos en la actualidad.

La utilidad de la tarjeta postal con el paso del tiempo ha sido muy amplia, se le ha empleado como medio de comunicación barato, rápido donde con un mensaje corto comunica ideas y sentimientos ejemplo de ello son estas líneas:



La catedral de Puebla tiene mucho parecido a la de México aunque en tamaño menor pero está mejor conservada su estructura es colonial y a mi ida a Veracruz tube (sic) oportunidad de estar en su interior así como en la de Cholula y la de Jalapa. Como recuerdo de tu hermano que te quiere. Manuel (1941).

Ale: deseo que haya pasado una felis (sic) navidad y espero que este año nuevo sea de felicidad para toda la familia. Le encargo a mi mamá. Su amiga que la aprecia Jovita. (1953),



Igualmente fue empleada como medio publicitario, pues algunas compañías la aprovecharon para promocionarse, las cuales, las regalaban al público, pero lo más importante es que es, el medio más sencillo de comunicación.

México

Y LA TARJETA POSTAL

Nuestro país no fue ajeno al empleo de la tarjeta postal pues como señale, desde 1878 formo parte de la Unión Postal Universal, así que su uso poco a poco se fue extendiendo, sobre todo durante el periodo porfirista, pues ya con el país pacificado las vías de comunicación se hacían necesarias, fue entonces cuando se tienden líneas de ferrocarril para unir al país y de este modo también se expande el servicio postal.

En México circularon una infinidad de tarjetas postales desde fines del siglo XIX y tuvo su mayor auge en el siglo XX, por la diversidad de temáticas que iban desde las ruinas arqueológicas, ciudades, iglesias, monumentos, hasta las imágenes de las actrices más importantes de la época, como Lupe Vélez, María Conesa, "la gatita blanca", Lupe

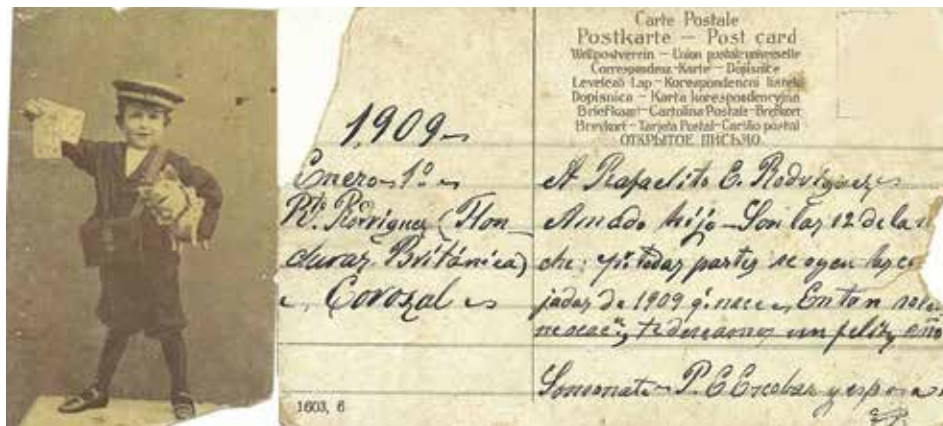
Rivas Cacho, Mimí Derba diosas del deseo, inalcanzables para muchos y que a través de sus retratos plasmados en las postales podían tenerlas a su alcance. Igualmente aparecieron las que se enviaban como felicitación el día de la madre, cumpleaños u otro acontecimiento que para el emisor resultaba significativo y necesario recordar.



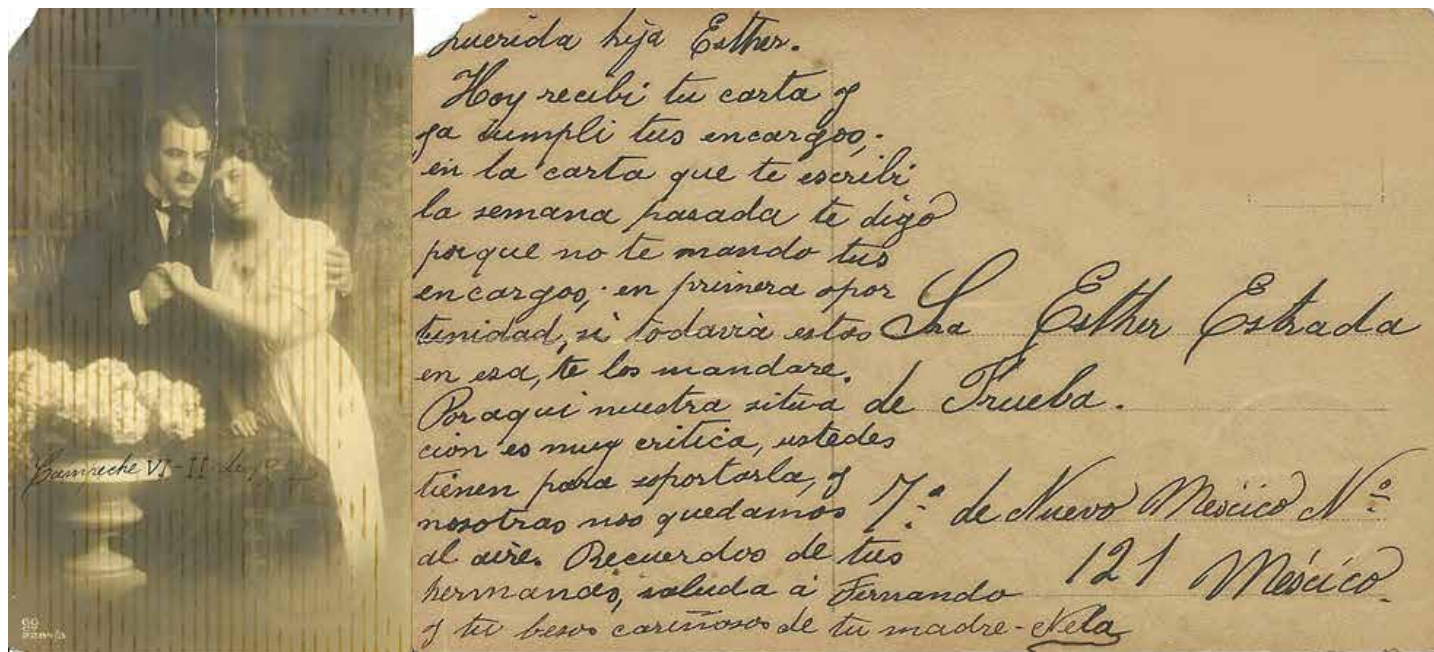
*Un afectuoso abrazo de tu
prima. Josefa Aznar (1909).
Para Sofía Lanz*



A papacito E. Rodríguez,
Amado hijo. Son las 12 de la noche y en
todas partes se oyen las carcajadas de
1909. Te deseamos un feliz año. P. E. Es-
cobar y esposa (1909).

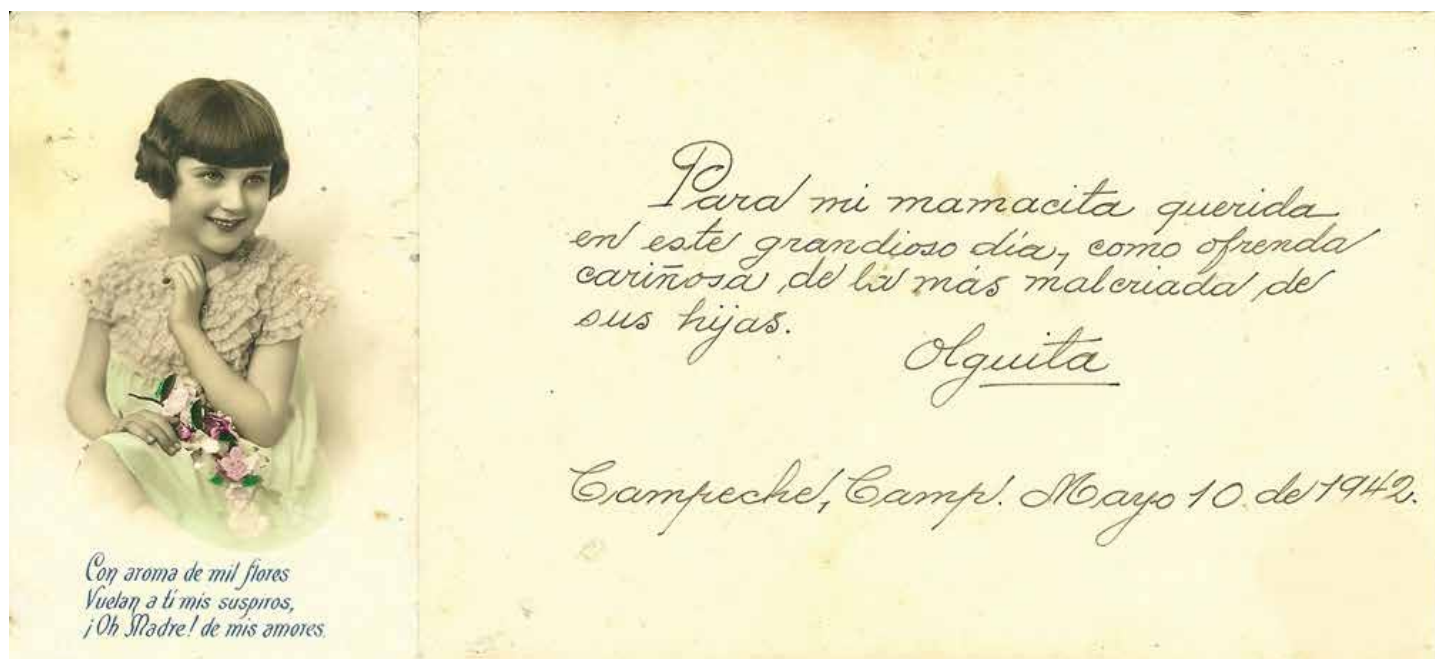


Querida hija Ester. Hoy re-
cibí tu carta y ya cumplí tus encargos, en
la carta que te escribí la semana pasada
te digo porque no te mando tus encargos,
en primera oportunidad, si todavía estas
en esa, te los mandare. Por aquí nuestra
situación es muy crítica, ustedes tienen
para soportarla y nosotras nos quedamos
al aire. Recuerdo de tus hermanos, salu-
da a Fernando y tú, besos cariñosos de tu
madre Nela. (1914).





¿Ver es la felicidad que invade a estos enamorados?... Mayor es la mía cuando estoy a tu lado. Manuel Carrillo (1934)



Para mi mamacita querida en este grandioso día, como ofrenda cariñosa de la más malcriada de sus hijas. Olguita (1942).

UNA MIRADA A LA CIUDAD DE

Campeche

A TRAVÉS DE LA

TARJETA POSTAL.

Mi primer encuentro con las imágenes antiguas de Campeche fue a siendo un niño, estudiaba la secundaria en el Instituto Campechano y tomaba en la calle 8, el camión “circuito Santa Ana” para dirigirme a mi casa ubicada en ese barrio, junto a las tiendas que vendían artesanías campechanas, y ahí en un rincón en una caja de cartón olvidadas y llenas de polvo había un montón de esas maravillosas postales en blanco y negro sobre la ciudad las cuales se vendían a 20 o 50 cts., cada una.

Las primeras que compré fueron obviamente sobre Santa Ana, el parque, la iglesia, su interior. Más adelante adquirí algunas de la ciudad, y así me fui haciendo de ellas sin saber nada acerca de su historia.

Con el paso del tiempo me ausenté de Campeche y quedaron en el olvido de mi mente por más de 15 años hasta mi retorno en 1985.

El siglo XX marcó una tendencia hacia el consumo de postales fotográficas, varios eran los establecimientos en donde dichos trabajos podían conseguirse. En Campeche

en la prensa local existen anuncios que nos permiten conocer cuáles eran los comercios en los cuales la sociedad campechana podía comprarlas como la Agencia de Publicaciones de Pedro Lafuente y las diferentes misceláneas de la ciudad, como “*La Primavera*”¹⁹ que tenía un amplio surtido “constantemente nuevo, importado directamente de Europa y Estados Unidos como tarjetas de felicitación y visita”²⁰ o bien, quienes tenían una mayor capacidad adquisitiva, recurrían al vecino estado de Yucatán para conseguirlas en diferentes negocios de la ciudad de Mérida.

19. El negocio *La Primavera* funcionaba como una mercería, propiedad de Manuel Ávila V, la cual según ubicada en la calle del Comercio número

18. Según el *Directorio Domínguez para 1908: de las ciudades de Mérida, Campeche, San Juan Bautista y Veracruz*, p. 184.

A través de la lente de estos fotógrafos podemos rescatar la historia de esta ciudad, pues traemos a nosotros un pasado que se diluye y con las postales regresan nuevamente a nuestra memoria. Es la contemplación y la permanencia de la ciudad de Campeche en el pasado. Se fotografiaron los principales edificios, monumentos, calles, plazas, iglesias, los interiores de ellas y ahí quedaron impresas para la inmortalidad, es el Campeche de antaño, el que no conocimos, el que tenía otra imagen, es un recorrido por sus calles, edificios y casas, muchas de ellas

desaparecidas, pero con su imagen recobrada son nuevamente recordadas, y regresan del pasado para estar presente entre nosotros, lo que nos permite sentirnos orgullos de nuestra ciudad. La postal así, se convierte en la principal difusora de nuestra patria.

La imágenes representadas en las postales fueron productos de varias compañías de fotógrafos, dos de Campeche la de Cícero y Pérez, y la de Aznar Preciat y una nacional llamada México Fotográfico, abarcando una temporalidad de finales del siglo XIX hasta el siglo XX.

20. *El Reproductor Campechano*, 27 de mayo de 1900.

Cícero Pérez

Muy poco se conoce acerca del actuar de Francisco Cícero y Pérez, quien naciera en el seno de una familia de ascendencia española y que encontró en el arte de la fotografía la mejor manera para preservar la Historia de Campeche²¹.

Francisco Cícero capturó diversas imágenes del Campeche de finales del siglo XIX y parte de las dos primeras décadas del siglo XX. Su carácter de comerciante le permitió ser miembro del Banco de Campeche, primero como consejero suplente en 1900²², y posteriormente como secretario en 1903.²³ El señor Cícero combinaba sus labores diarias con un hobby: el arte fotográfico; que como se ha dicho no todos podían darse ese lujo, por lo costoso que resultaba, pero el ser un comerciante próspero le dio -afortunadamente- la oportunidad de comprar una cámara y fotografiar a la ciudad.

De Cícero podemos decir que le tenía un gran cariño al terruño pues la familia, estaba asentada desde el siglo XVII en Campeche. Las primeras imágenes de la ciudad captadas por

Cícero están fechadas a finales del siglo XIX, y concluyen en los años 20s probablemente por la muerte del personaje. Pero en ese tiempo se dedicó a fotografiar, calles, las murallas, baluartes, iglesias, vistas de la ciudad, y la vida cotidiana dejando de este modo un testimonio de cómo era Campeche, sus actividades, sus espacios públicos, sus personajes, una mirada al Campeche al inicio del siglo XX.

Bajo el seudónimo de C&P, Francisco Cícero posiblemente aprovechó a vender sus postales dentro de su mercería "La Estrella", la cual se encontraba ubicada en la calle del Comercio, letras H a K²⁴, en la cual vendían desde perfumes hasta libros de texto, inclusive distribuía tinta y "papel para actas, oficios, cartas y cuentas".²⁵

21. Cahuich, *Cícero & Pérez, Campeche*, pp. 22-23.

22. Banco Refaccionario de Campeche S.A., *concesión, escritura social, estatutos*. Mérida, 1900.

23. Banco de Campeche S.A., *concesión, escritura social, estatutos*. Campeche, 1903.

24. Domínguez, *Directorio 1907*, p. 184.

25. *El Reproductor Campechano, Campeche*, 1900.

Gracias a sus postales, la imagen del Campeche de comienzos del siglo XX pudo conservarse y llegar hasta nuestros días, algo que sin duda alguna, es digno de reconocer, pues podemos imaginar al fotógrafo con sus pesadas cámaras subiendo a los edificios para captar el mejor ángulo de la ciudad y de esta manera conseguir –sin proponérselo– una imagen para la eternidad. Al contemplarlas a más de cien años de distancia, nos preguntamos, ¿Qué lo habrá motivado para realizar tal proeza?, ¿lo hizo solo, o con algún ayudante?, ¿Cuáles habrán sido los comentarios de los vecinos al ver a este hombre toman-

do fotografías de la ciudad? ¿Se habrán preguntado para qué y por qué lo hacía?. No hay respuesta para ello, simplemente que lo realizado por Francisco Cícero y Pérez ha permitido darnos cuenta de cómo era la fisonomía de la ciudad en estas épocas.

En su amplia producción de postales podemos encontrar tres tipos, la más generalizada en formato blanco y negro que es la más amplia y donde la mayoría de los retratos están plasmados.

Las coloreadas²⁶, donde se iluminaron las estampas intentando presentarlas con la luminosidad de los espacios, el color del cielo, del mar, de los

26. Desde los descubrimientos realizados por Niepce en los albores del siglo XIX, los fotógrafos profesionales sintieron la necesidad de poder recrear de mejor manera el entorno que captaban a través de sus lentes. Las cámaras comenzaron a evolucionar rápidamente, produciendo fotografías que conseguían mayor cantidad de detalles, sin embargo el poder dotar de color a las mismas se convirtió en casi una obsesión para los fotógrafos más exigentes. Al principio los artistas del objetivo hicieron uso de técnicas propias de la pintura en lienzos, coloreando de manera manual las imágenes en blanco y negro que obtenían luego de tomadas las fotografías, sin embargo, ésta técnica encarecía en demasía a las mismas. Entre 1840 y 1841 el pintor suizo Johann Baptis Isenrig obtuvo los primeros daguerrotipos a color, utilizando para ello la mezcla de varios pigmentos y goma árabe, sin embargo los colores presentes en éste tipo de fotografías no era más que aproximaciones a los reales. Veinte años después en 1861, un físico británico de nombre James Clerk Maxwell obtuvo la primera foto a color, haciendo uso de las luces de tono azul, rojo y verde para captar tres veces la imagen y posteriormente mezclar los resultados. De aquí en adelante, las técnicas fotográficas dieron un paso adelante; el mundo comenzó a ser captado a color.

edificios o incluso los vestidos de los personajes, éstas sin duda son las más bonitas de la amplia producción que Cícero realizó, empleando quizá, las técnicas más novedosas de esa época. Estas se realizaban pintándolas a mano y de manera artesanal, por tal motivo no se hacían muchas pues el costo era más elevado que las de blanco y negro, y se vendían más caras.

Las últimas son las que tienen fondo amarillo, violeta, rosa y azul, de modo que permite resaltar más la imagen captada puesto que el color negro sobresale mucho más, esta técnica no es muy amplia en su obra. Fueron realizadas después de la muerte de Cícero con la finalidad de conservar su obra y fueron reproducidas sobre papel fotográfico mate, el cual se caracteriza por ser el más apto para reproducir fotografías en blanco

y negro, pues son la menos brillantes, captan de mejor manera las impresiones de imágenes y ayudan a conservar por mucho más tiempo a las mismas. Por estas razones y con la finalidad de preservar las imágenes del Campeche algunas de las reproducciones de Cícero se realizaron sobre este material.

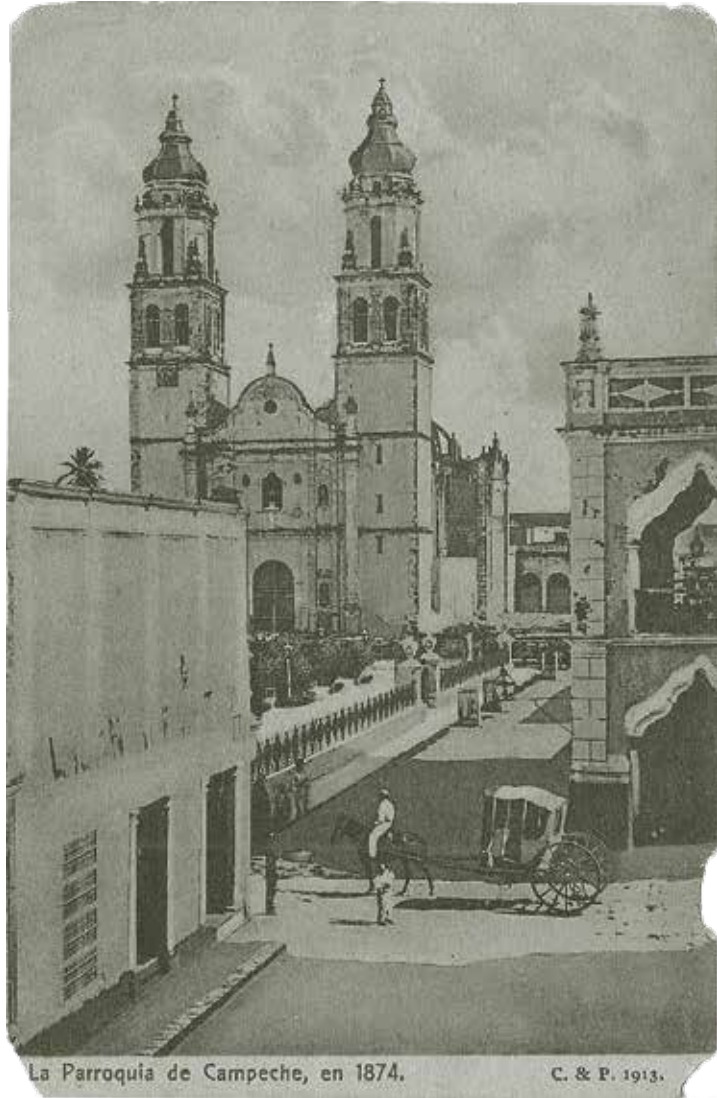
Al no tener un estudio fotográfico, podemos señalar que el objetivo de Francisco Cícero, no eran los personajes es decir no se dedicó a hacer fotografías de los lugareños sino que su modelo favorito fue la ciudad misma, ella ocupó su espacio e interés y la retrato de diversas maneras y en diferentes momentos, haciendo de Campeche una ciudad viva, por tal motivo al plasmarla dejó para siempre, la imagen eterna de Campeche.



Catedral y calle del Comercio. Campeche-Méx.

C. & P. Derechos reservados 1910.

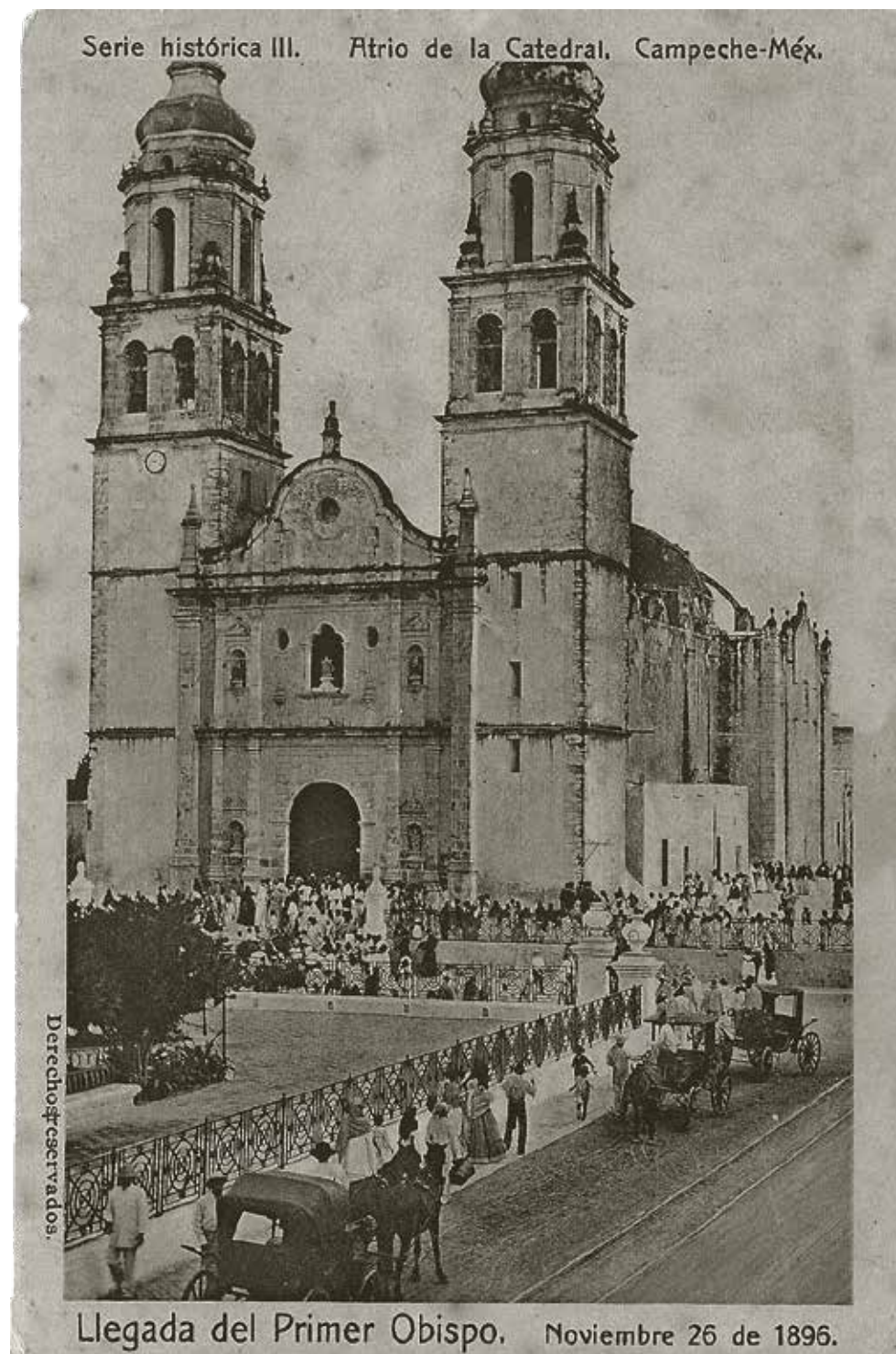






Interior de la Catedral. Campeche.

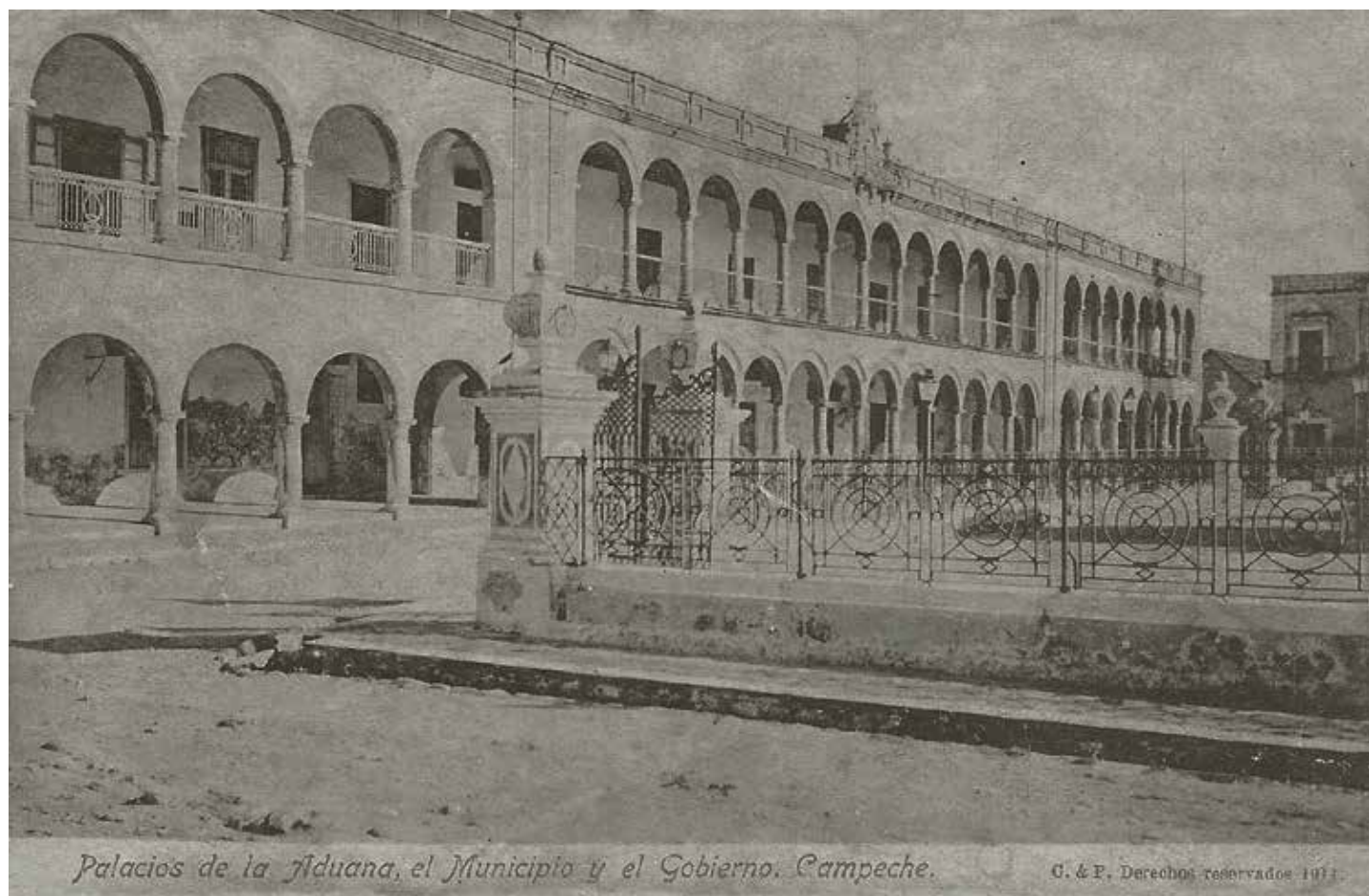
C. & P. Derechos reservados 19





Cruce de las calles de América y COLÓN, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Palacios de la Aduana, el Municipio y el Gobierno, Campeche.

G. & P. Derechos reservados 1911.



Cruce de las calles de América y COLÓN. Campeche

C. & P. Derechos reservados 1911.



Cruce de las calles de Colón é Hidalgo. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Mansión CARVAJAL, calle del Comercio, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Calle del COMERCIO. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.



Calle del Comercio. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1912.



Calle de Iturbide. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Cruce de las calles de la América y el Comercio, Campeche. C. & P. Derechos reservados 1911.



Cruce de las calles del Comercio y la América. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Entrada a la calle del Comercio, por San Román. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Calle de la América y Puerta de Tierra. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



El Instituto Campechano. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.





Ex Escuela de la Misericordia, hoy Cárcel. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911



Teatro "Francisco de P. Toro", en la calle de Colón. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.



Panorama del N. E. tomado desde San José, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Alturas de la Iglesia de S. José. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.



Campeche, visto desde Catedral, rumbo al N. E.

C. & P. Derechos reservados 1910.



Campeche, visto desde Calodral, hacia el S. O.

C. & P. Derechos reservados 1908.



Panorama de Campeche, al NE. desde el Observatorio.

C. & P. Derechos reservados 1913.



A espaldas del Mercado Público. Campeche.

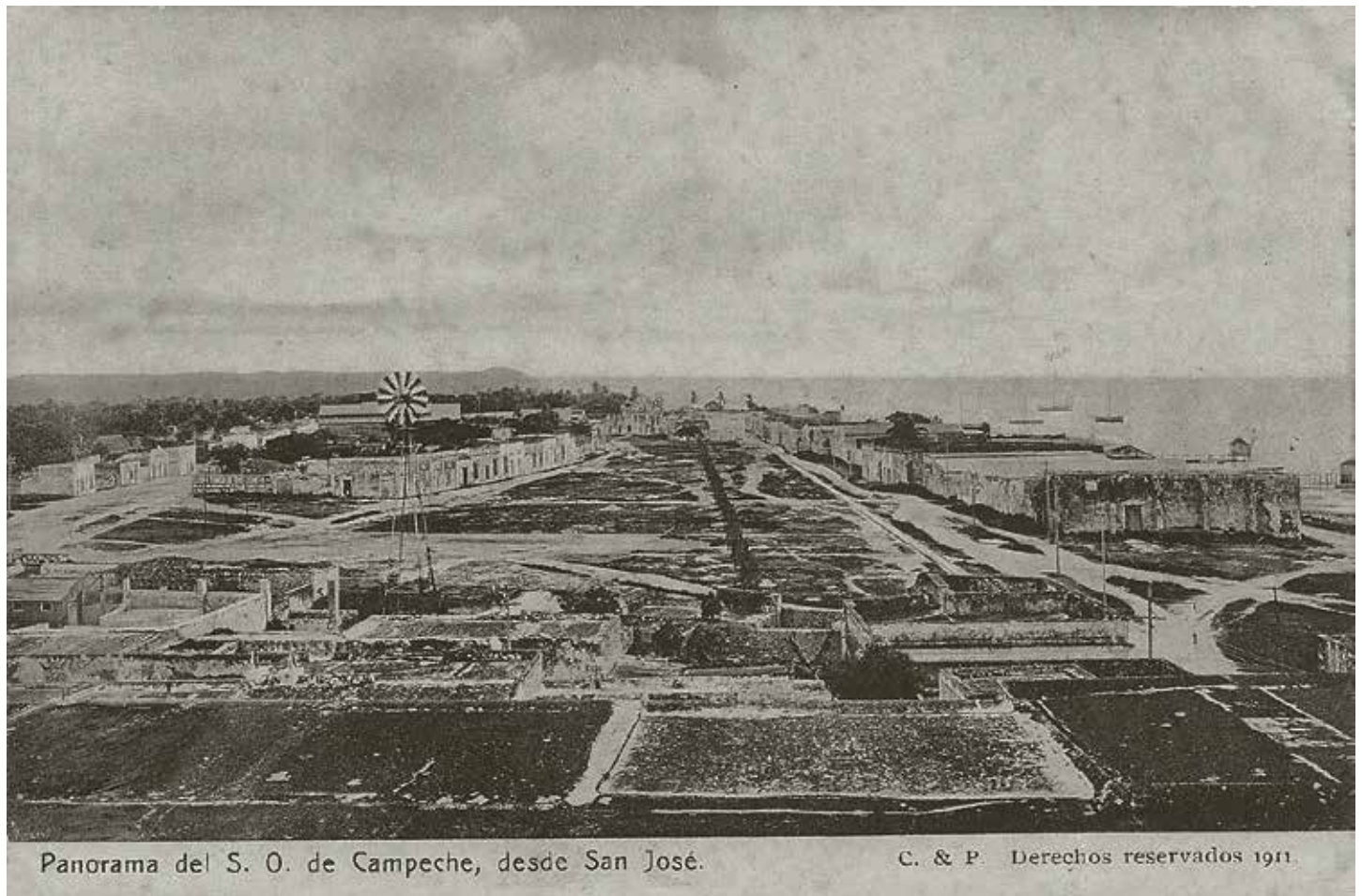
C. & P. Derechos reservados 1910.

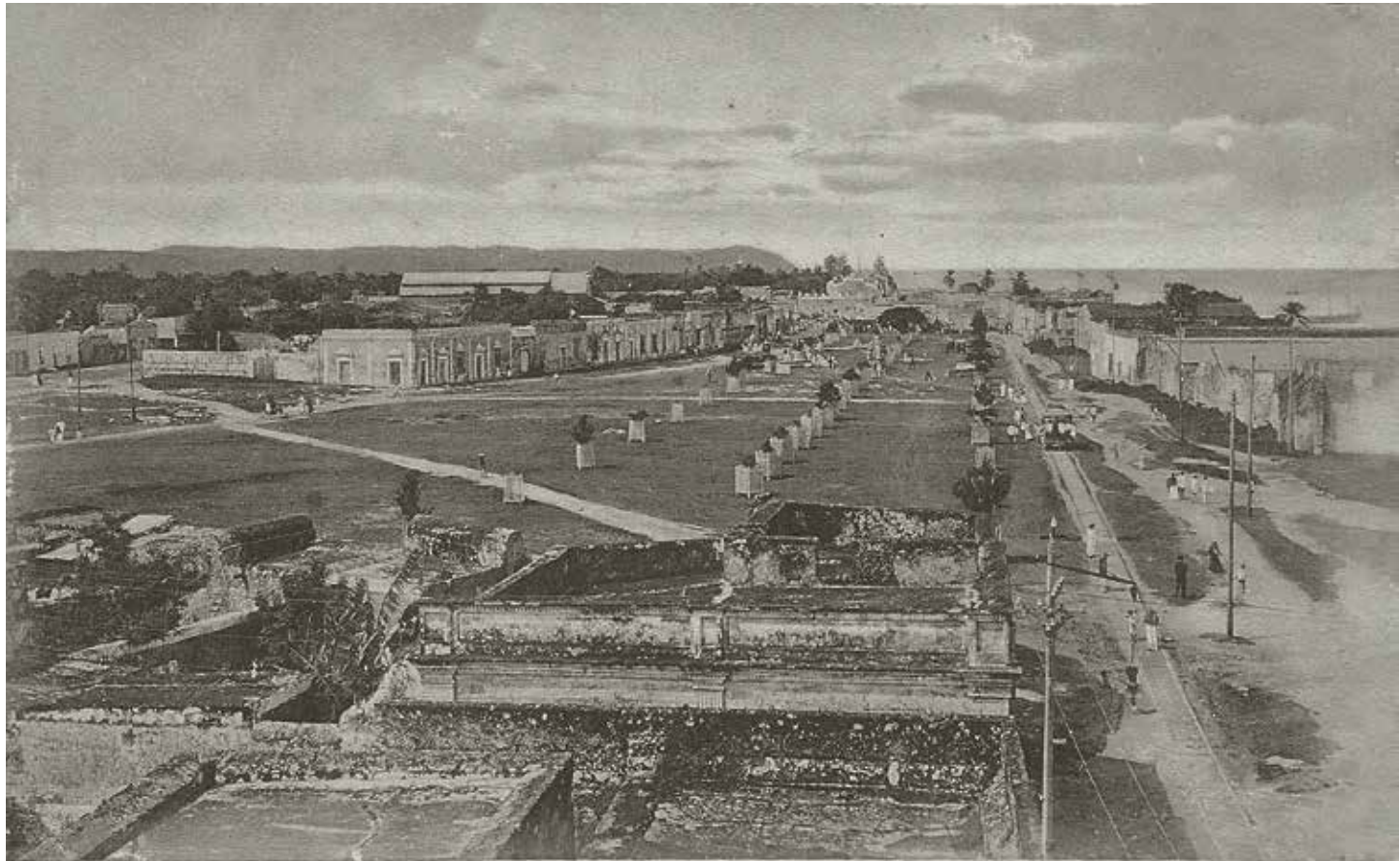


Muelle Fiscal y Resguardo marítimo. Campeche-Méx.

C. & P. Derechos reservados 1910.







Paseo de los Heroes, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1913.



Playa de San Román, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1913.



El Cocal de S. Román. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1912.



Casas Nuevas en San Román. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1921.

Serie histórica II. Calle de la Independencia. Campeche-Méx.



Derechos reservados.

Llegada del Ilmo, Sr Plancarte. Noviembre 26 de 1896.





Obelisco en el "Paseo de los Héroes". Campeche.

C. & P. Derechos reservados. 1922.



Las últimas casas de San Román, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1913.



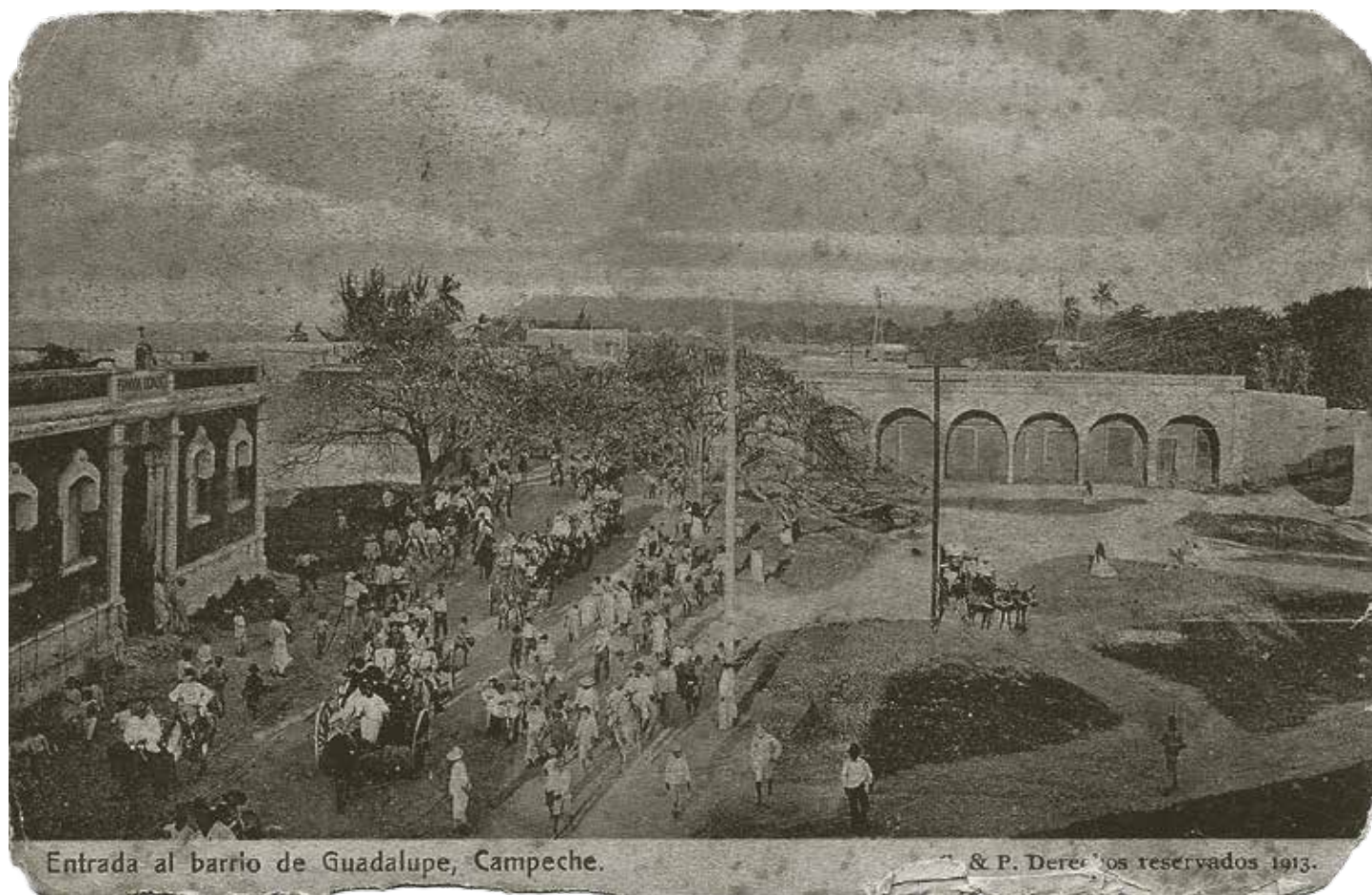
Entrada del Cementerio, Campeche.

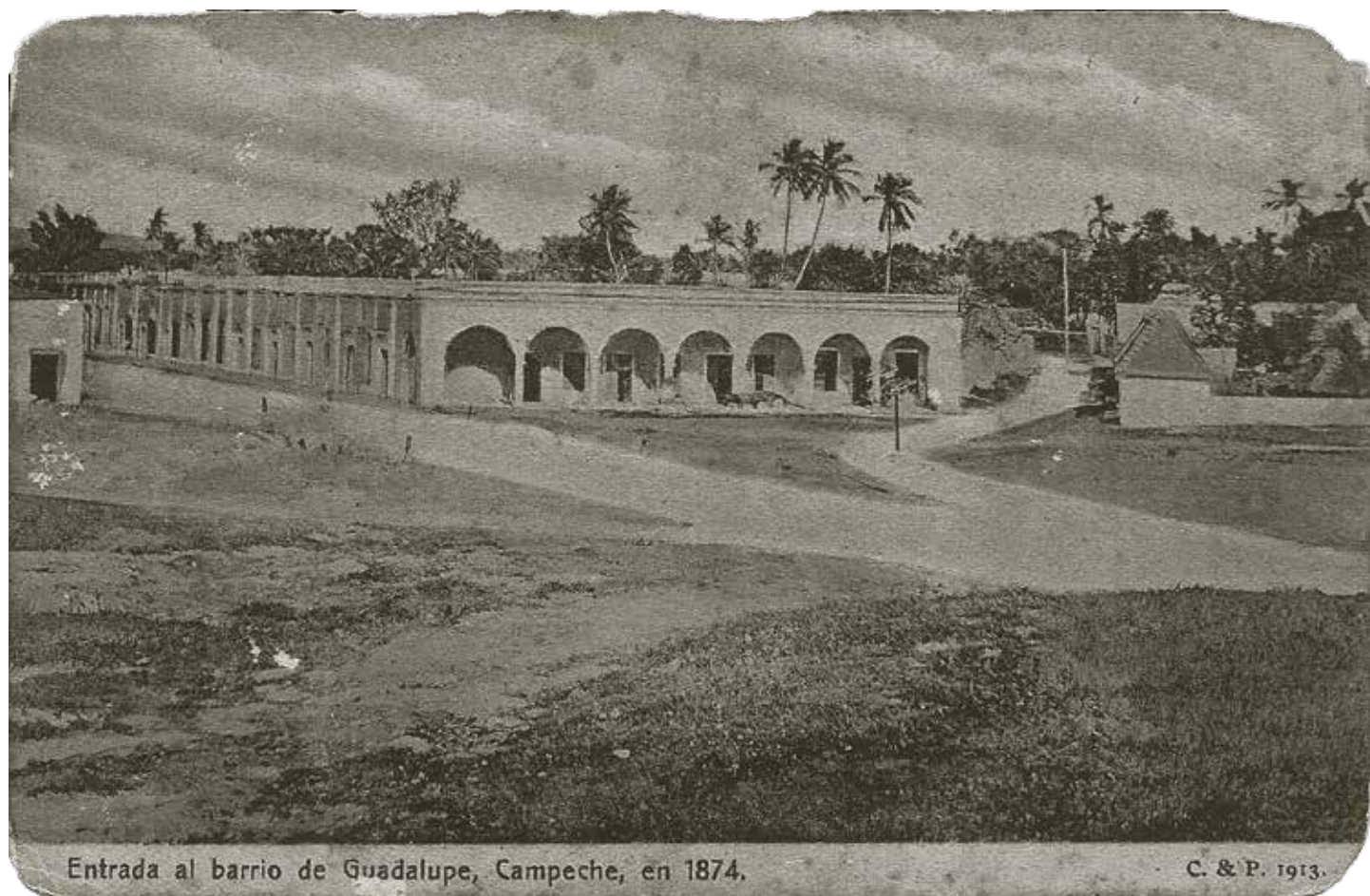
C. & P. Derechos reservados 1911.



Estatua de Hidalgo y Cadetes del Instituto, Sept. 16, 1910.

C. & P. Derechos reservados 1911.





Entrada al barrio de Guadalupe, Campeche, en 1874.

C. & P. 1913.



Punta de Diamante. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1916.



Plaza de Guadalupe. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1921.



Perspectiva de Campeche, desde la playa del N. E.

C. & P. Derechos reservados 1910.

Serie histórica IV. Costado de la Catedral. Campeche-Méx.



Derechos reservados.

RETIRO DEL SEÑOR OBISPO, después de las ceremonias.
Noviembre 26 de 1906

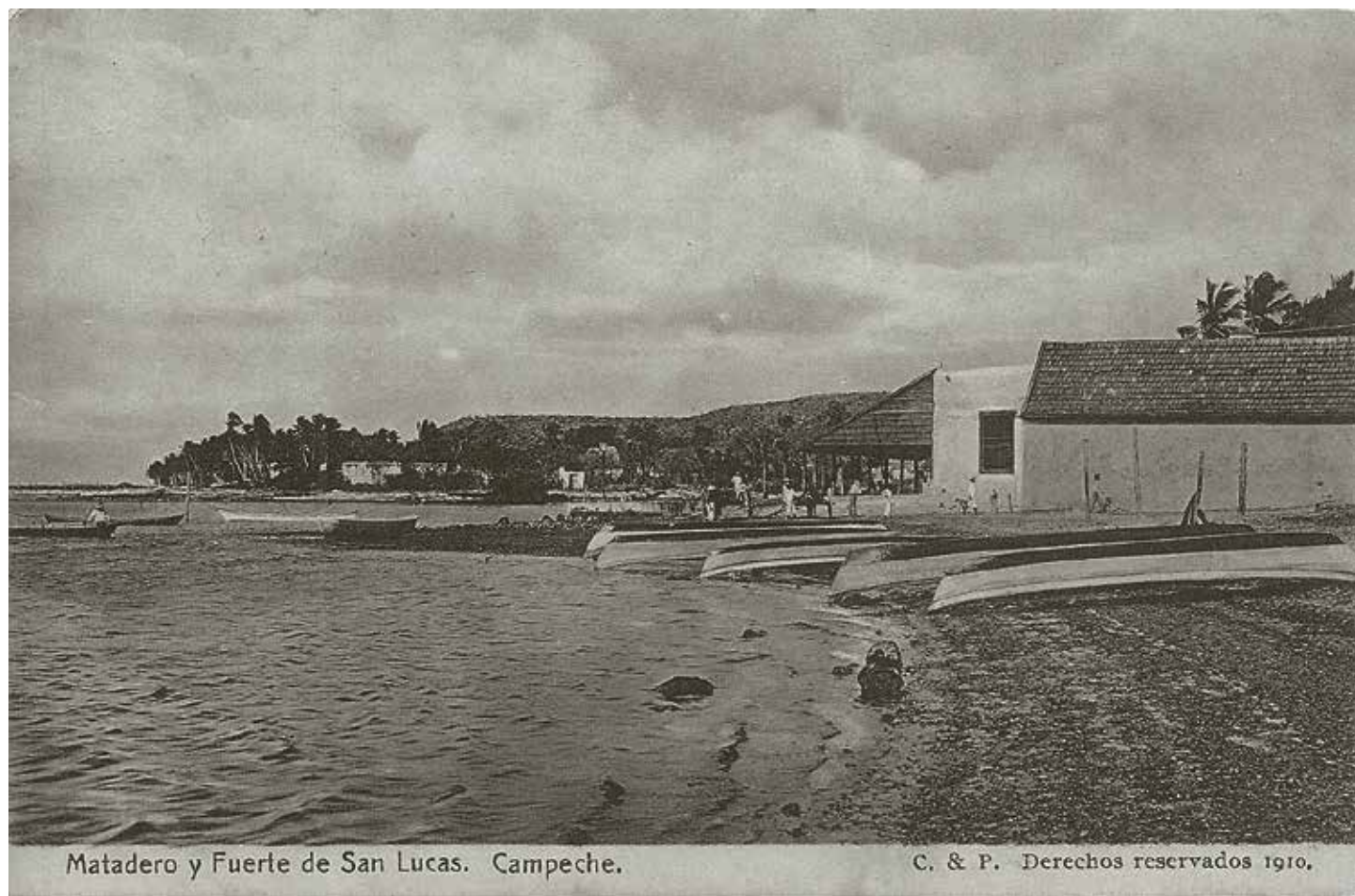






Depósito y Corrales del M. T. U. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.



Matadero y Fuerte de San Lucas. Campeche.

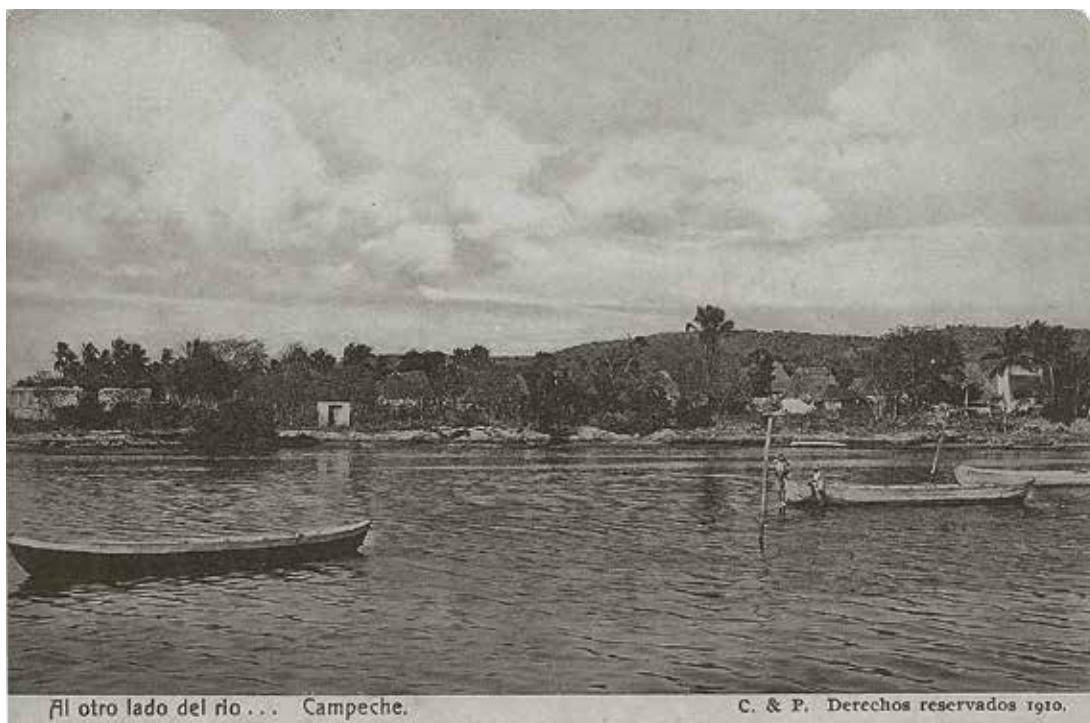
C. & P. Derechos reservados 1910.





Desembocadura del estero de San Francisco. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.



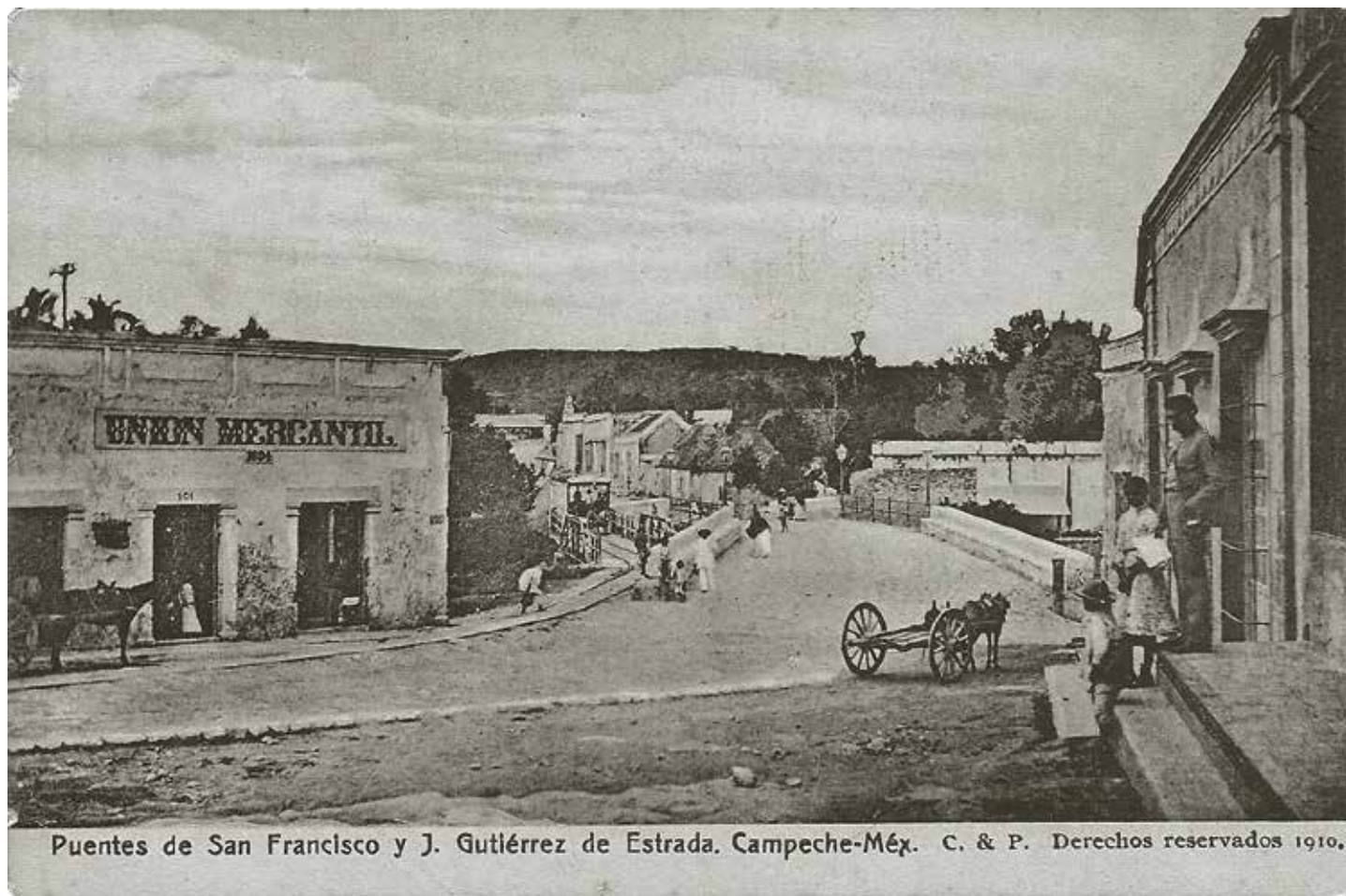


Puente "PORFIRIO DÍAZ", sobre el estero de San Francisco. Campeche. C. & P. Derechos reservados 1910.



Puente del Nuevo Tranvía, sobre la Zanja. Campecho.

C. & P. Derechos reservados 1910.



Puentes de San Francisco y J. Gutiérrez de Estrada. Campeche-Méx. C. & P. Derechos reservados 1910.



De San Francisco á la Ermita. Campeche.

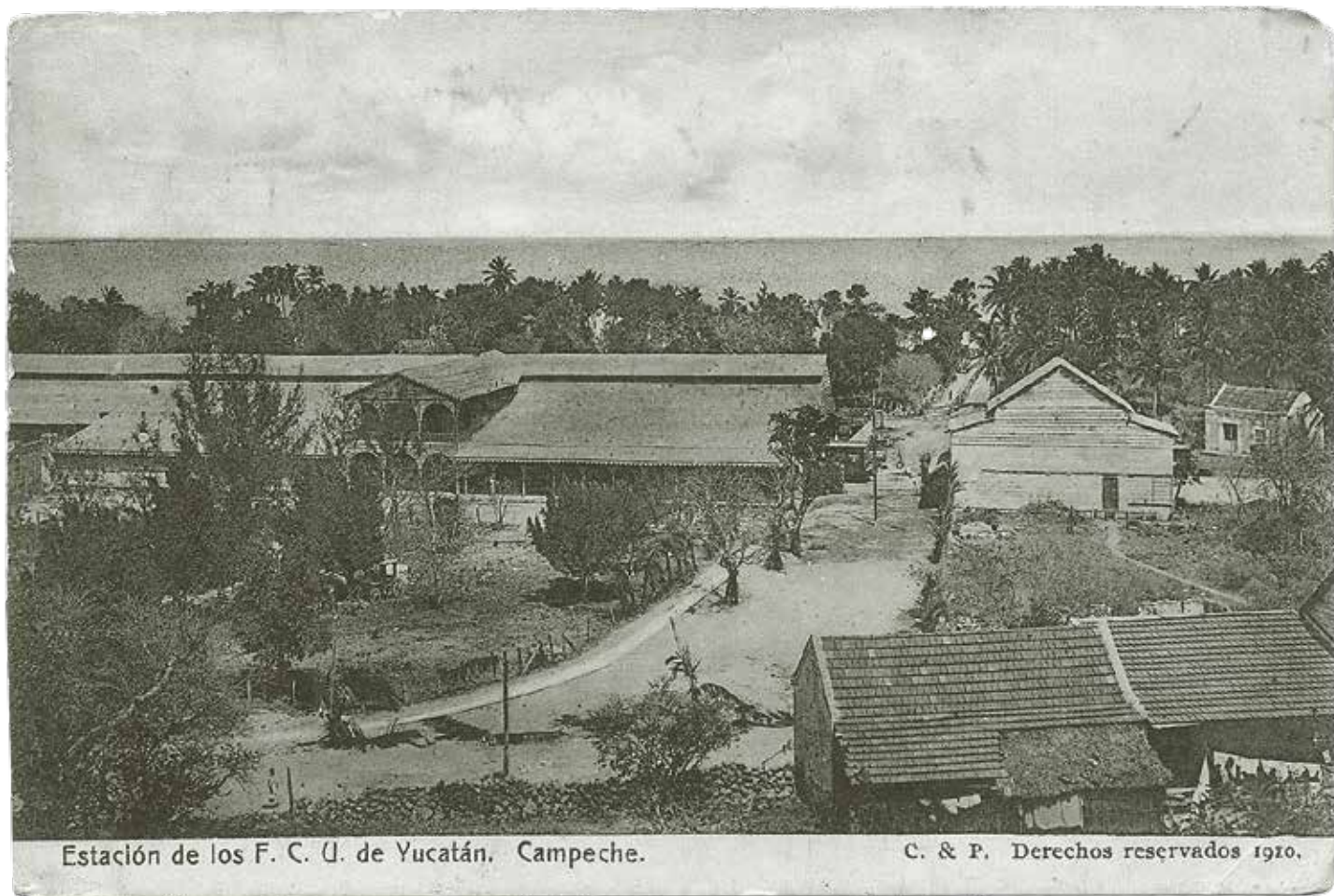
C. & P. Derechos reservados 1910.



Calle de la Estación de los F. C. U. de Yucatán, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.





Estación de los F. C. U. de Yucatán. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.

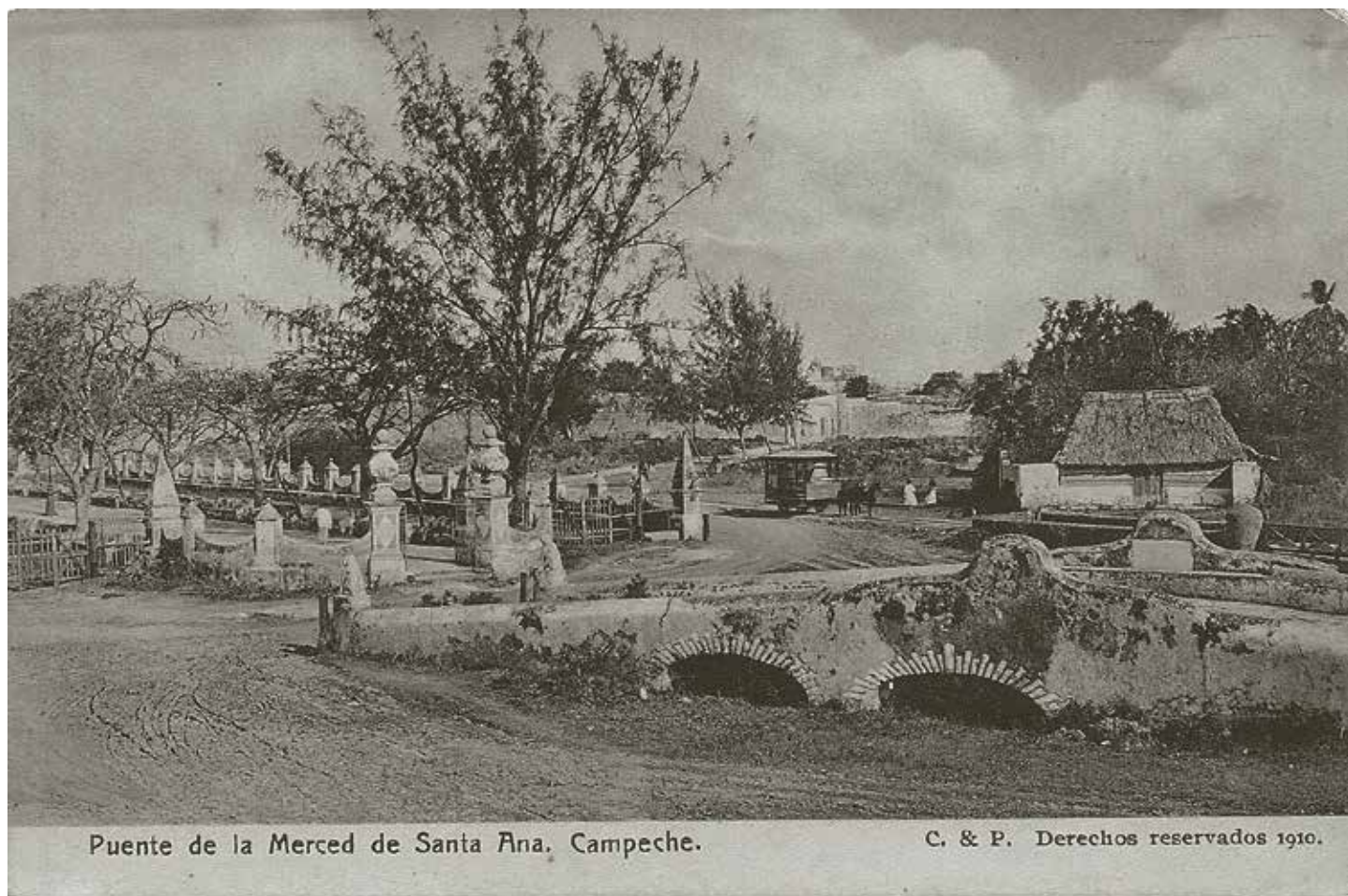


Alameda "Francisco Toro". Campeche-Méx. 15 Febrero á 30 Noviembre 1830 C & P. Derechos reservados 1910.



Puentes de la Merced y del Nuevo Tranvía. Campeche.

C, & P. Derechos reservados 1910.





Quinta de la "Campeche Light & Power Co. Ltd."

C. & P. Derechos reservados 1911.



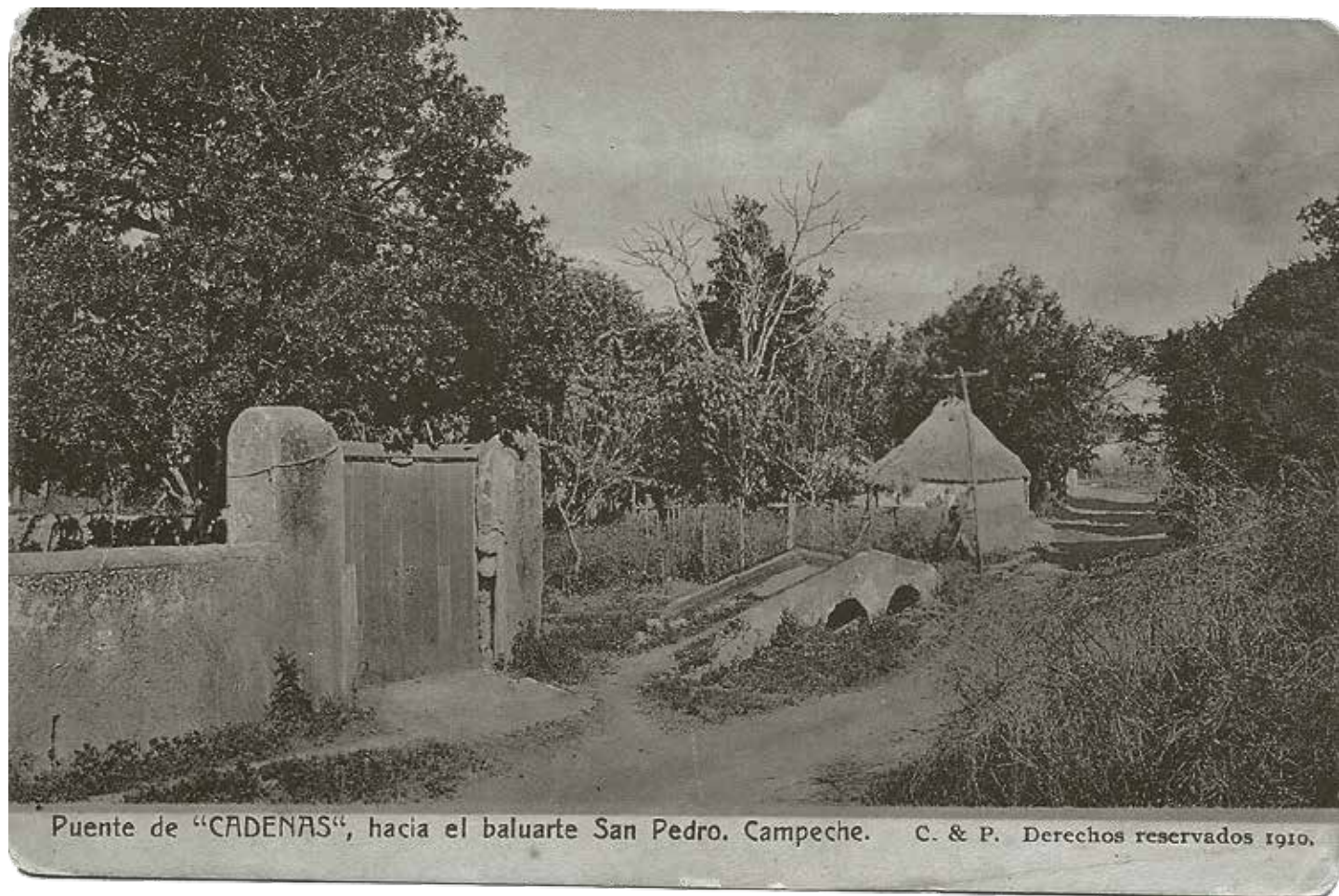
Quintas "BELLA VISTA" y "TORO". Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.



Puente de ITURBIDE en la calle "Juárez". Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.



Puente de "CADENAS", hacia el baluarte San Pedro. Campeche. C. & P. Derechos reservados 1910.

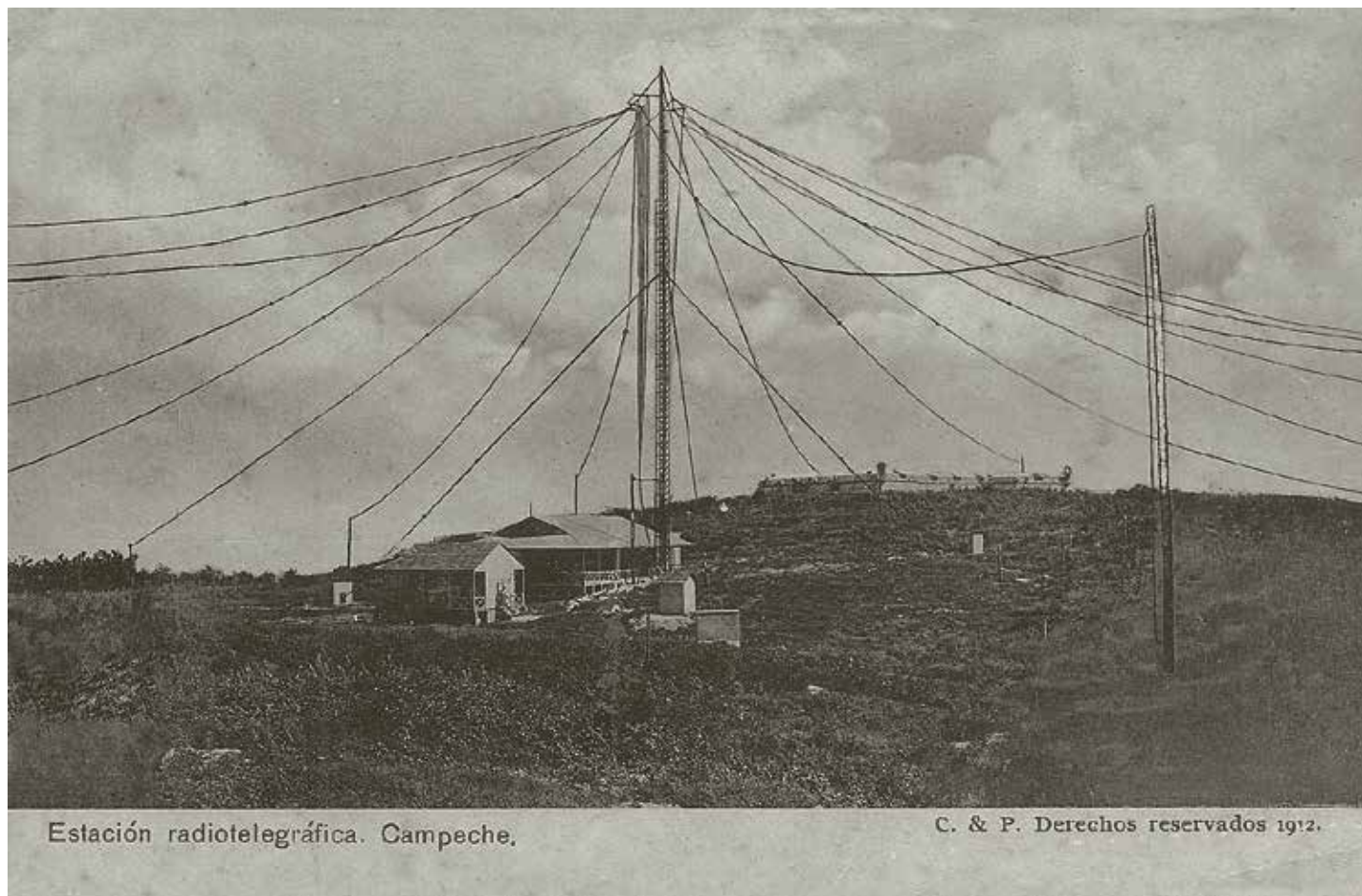


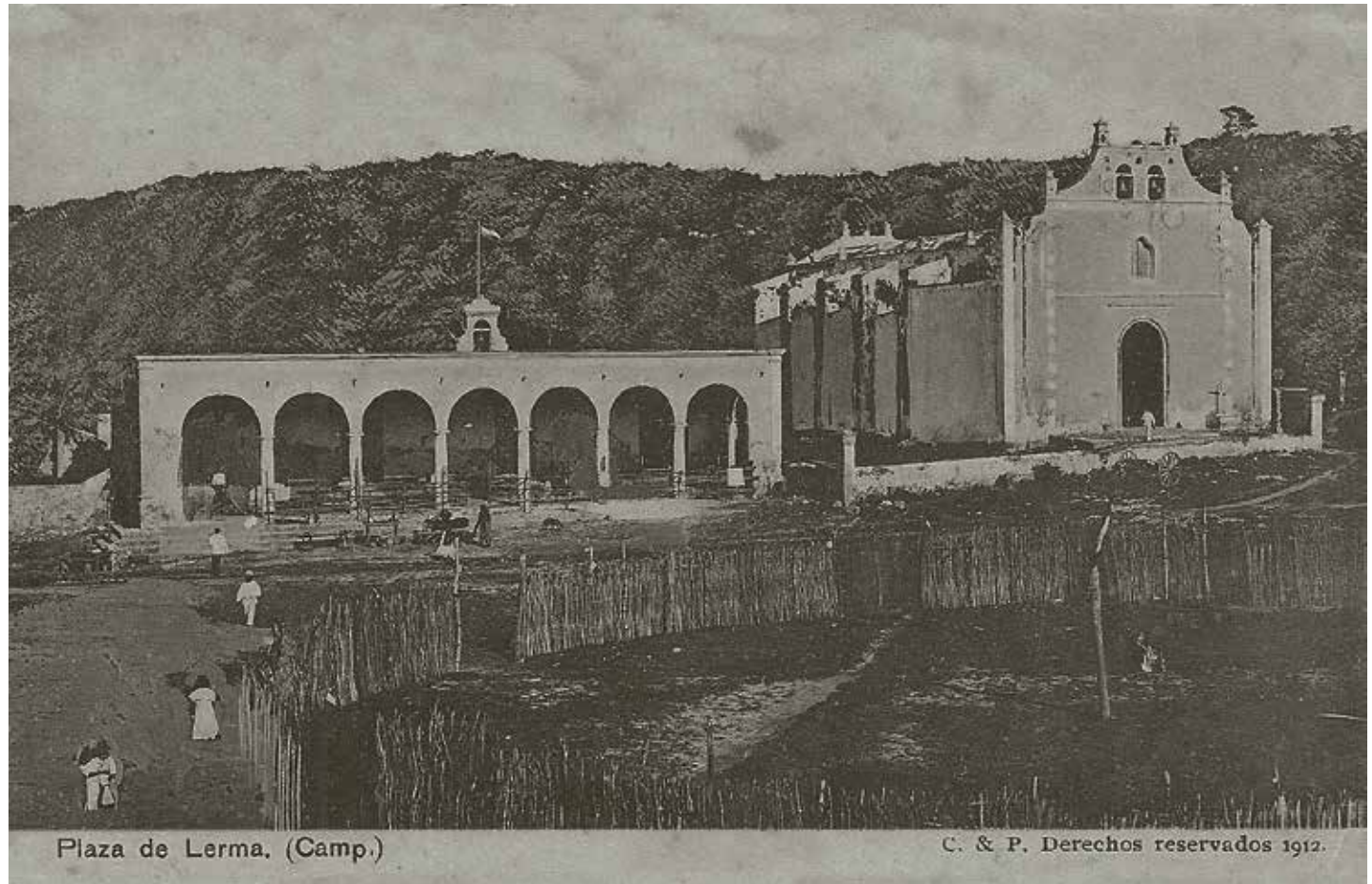
Calle de la Zanja á San Pedro. Campeche.

C, & P. Derechos reservados 1910.



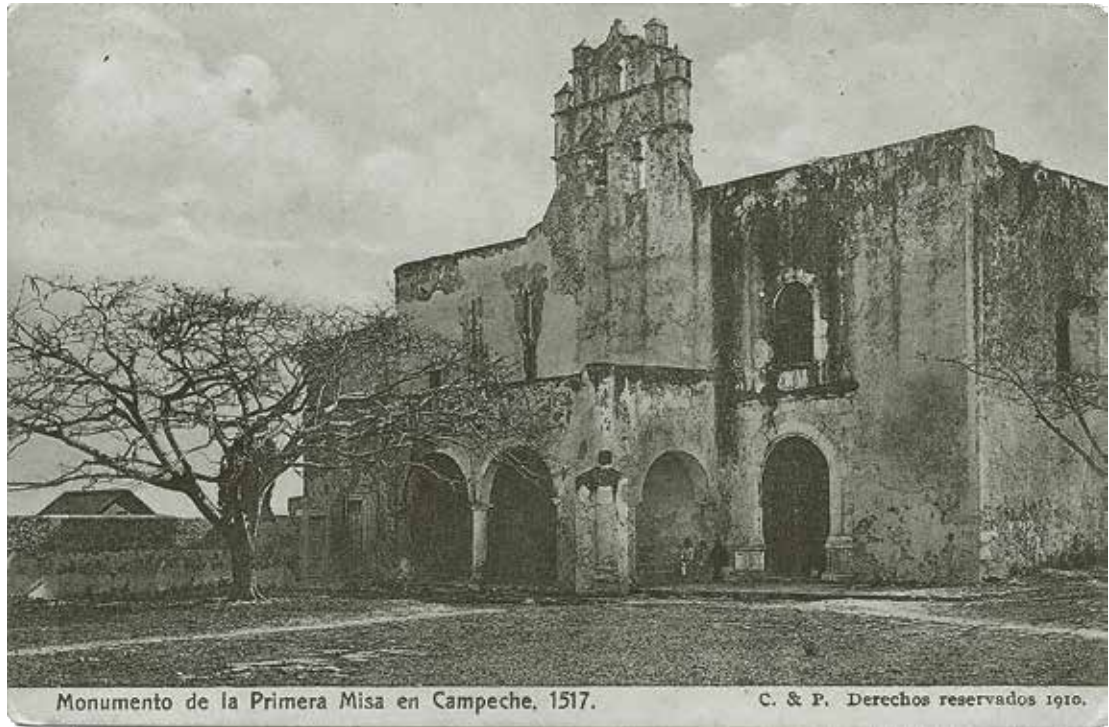
Ruinas del Convento de Franciscanos. Campeche.





Plaza de Lerma, (Camp.)

C. & P. Derechos reservados 1912.





Las Obras de los Siglos XVI y XX. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1912



Iglesia del Señor de San Román, Campeche,

C. & P. Derechos reservados 1912.



EL SANTO CRISTO DE SAN ROMAN, CAMPECHE.



Iglesia de San Román. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1921.



Paseo del Estandarte de los Artesanos, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1912.





Iglesia de San José. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Interior del Templo de S. José, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Alturas de la Iglesia de S. José, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.



San Juan de Dios y Hospital "MANUEL CAMPOS". Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.

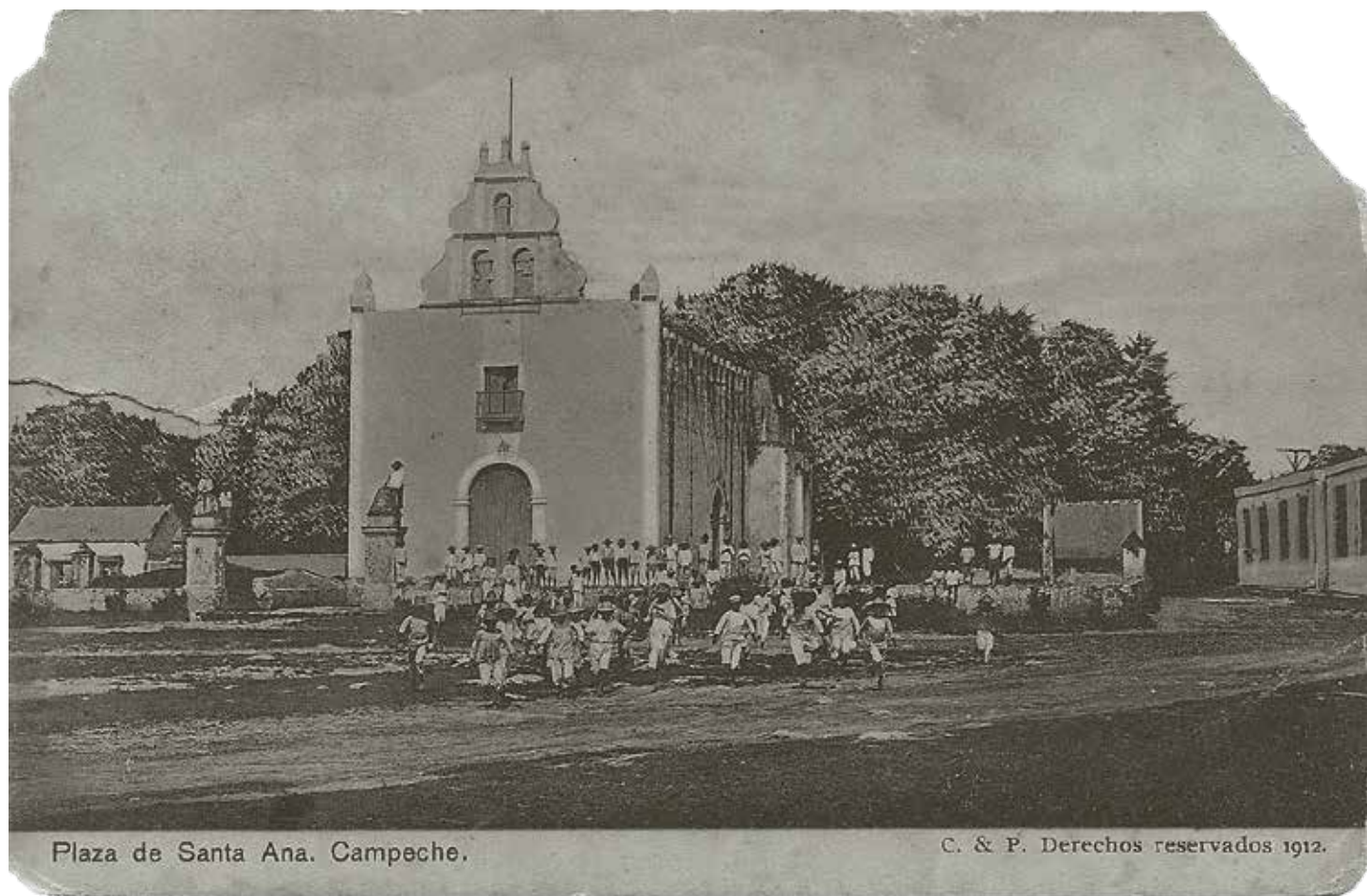


Nuestra Señora de las Angustias. Campeche.



Interior de la Iglesia de Santa Ana. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1914.





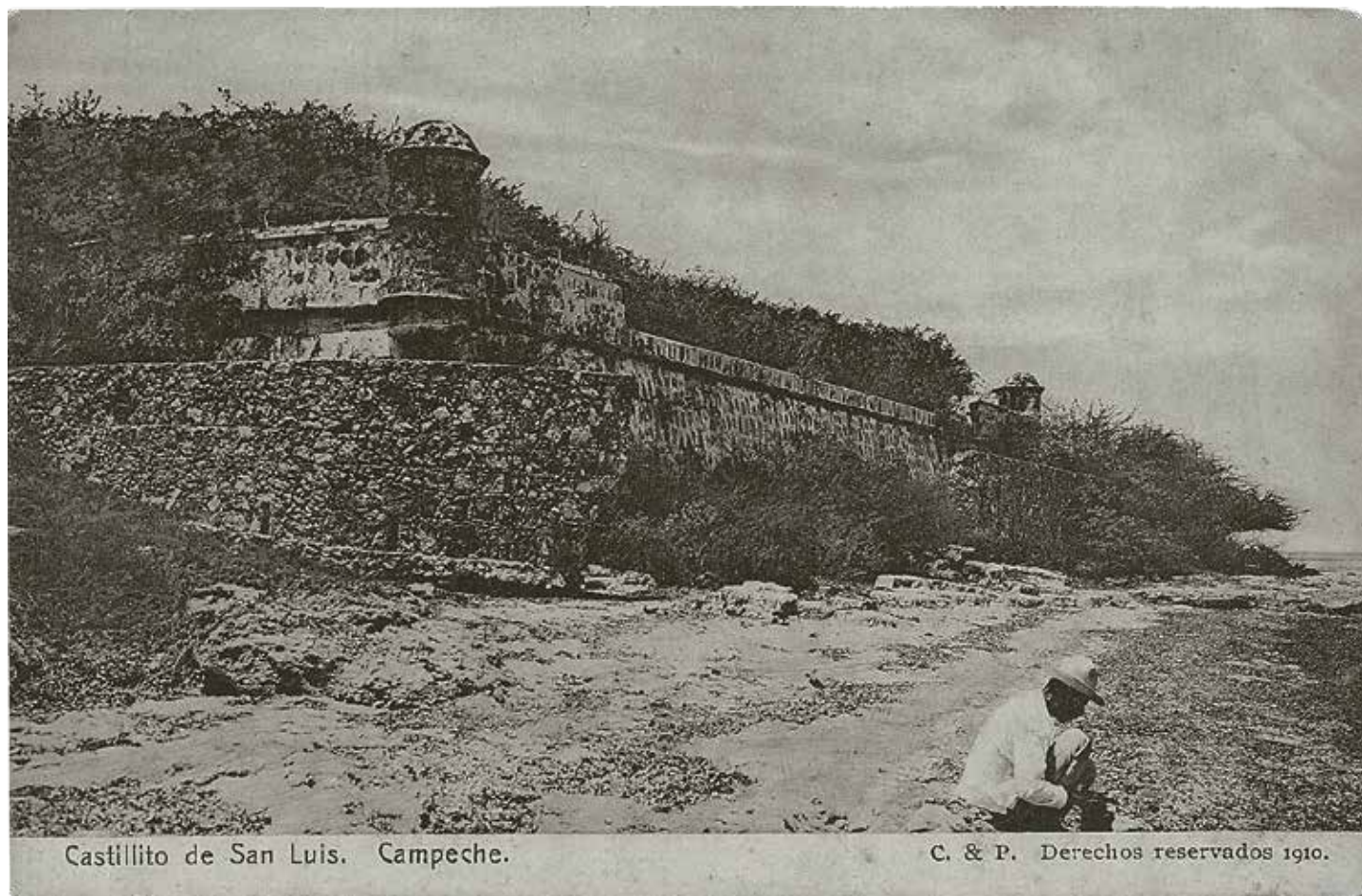
Santuario del Gran Poder de Dios, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1913.



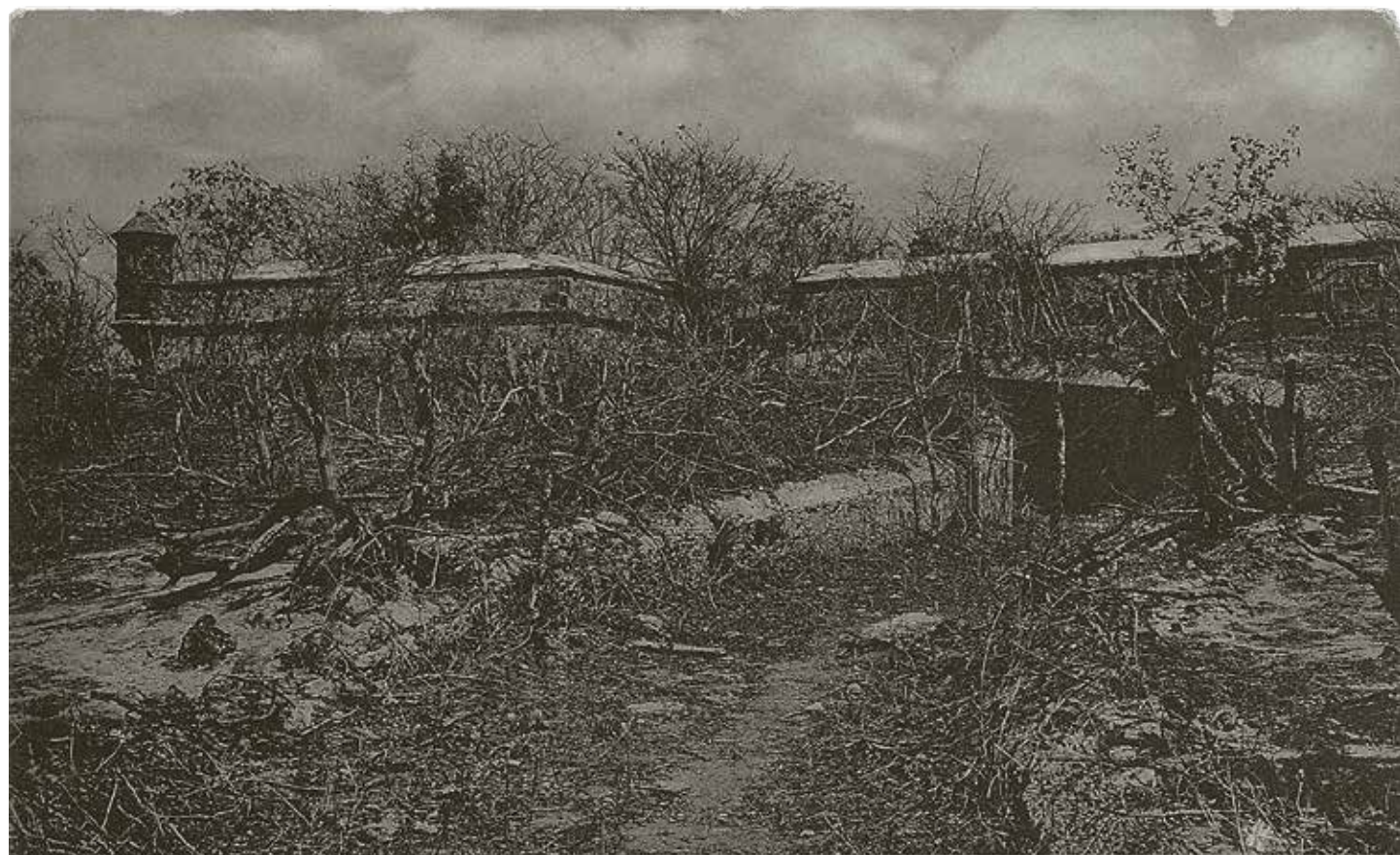
Iglesia de Santa Lucía, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1912.



Castillito de San Luis. Campeche.

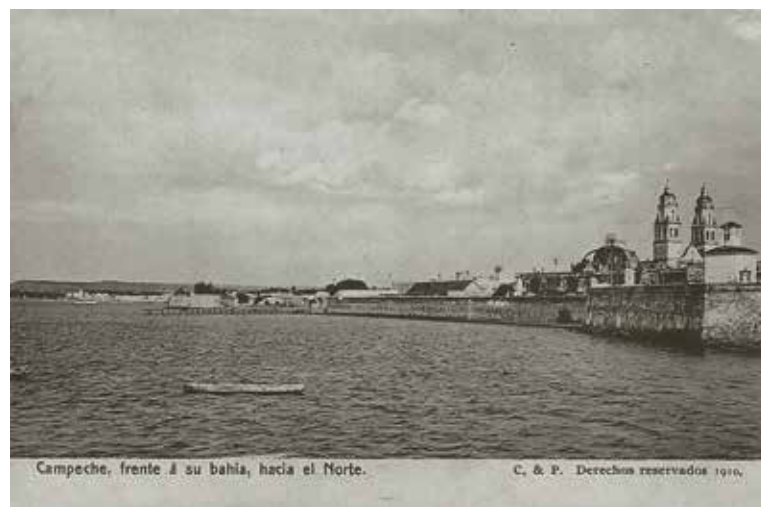
C. & P. Derechos reservados 1910.

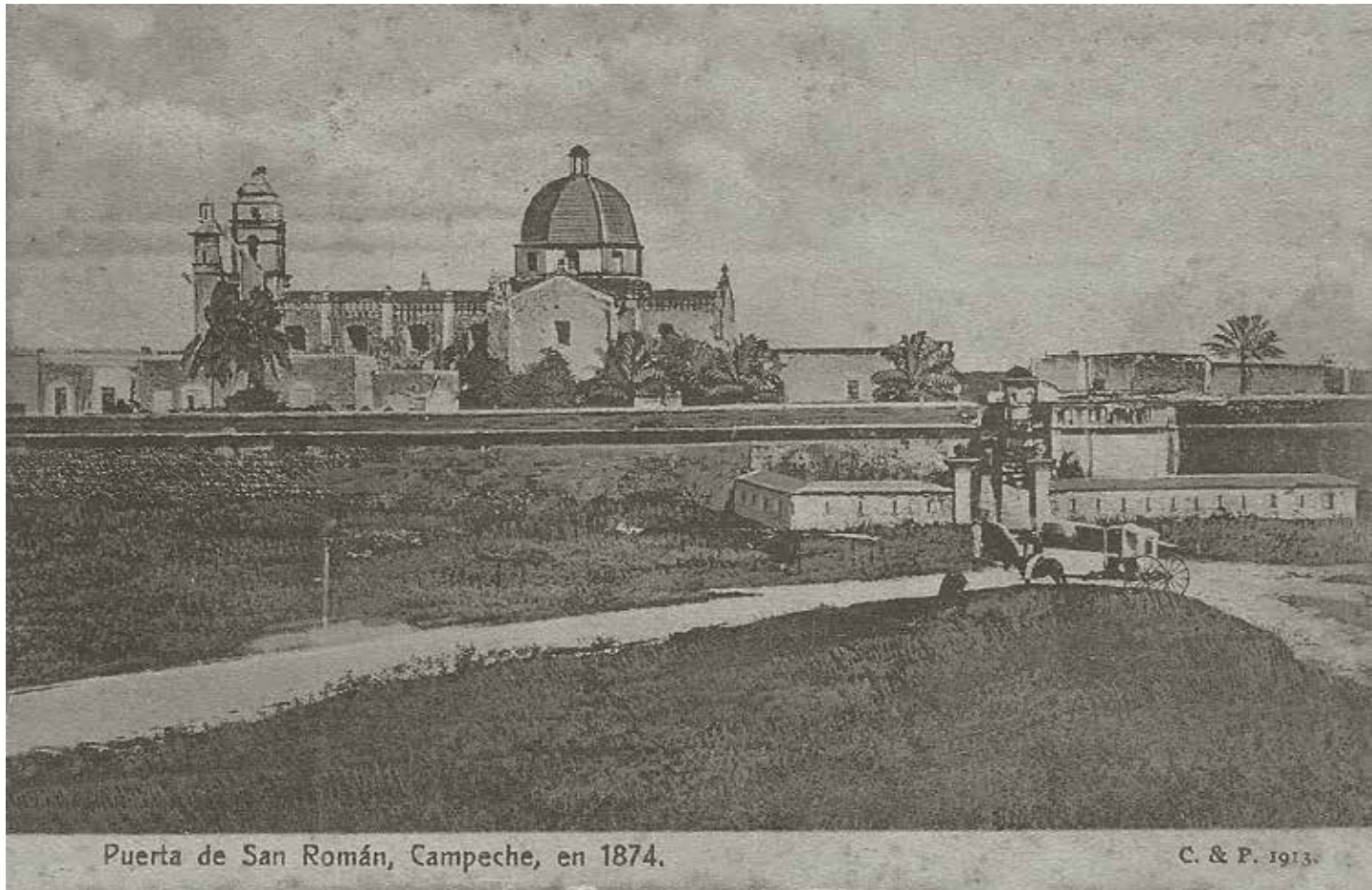


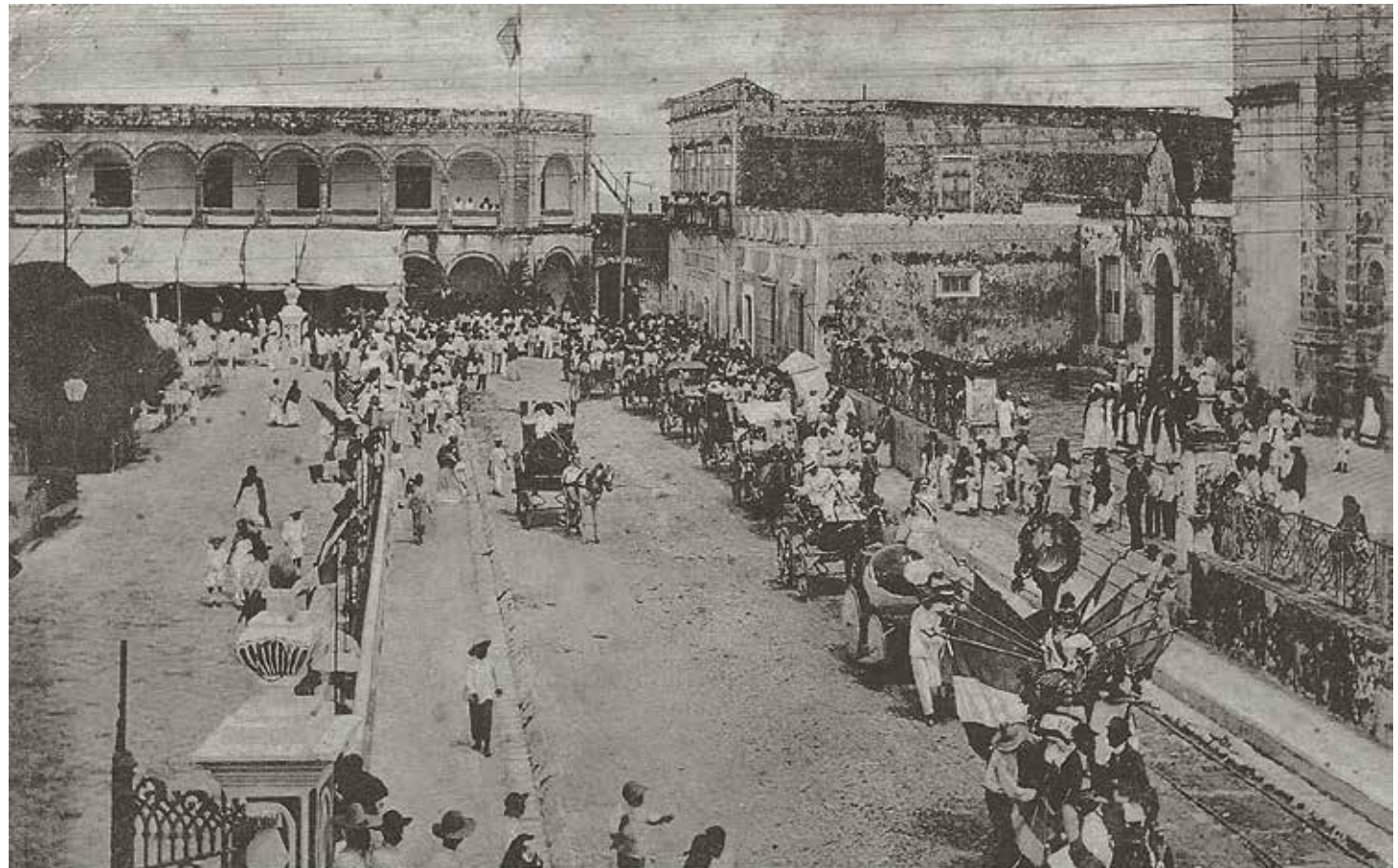
Reducto de San Miguel. Sobre el cerro, entre Lerma y Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1910.



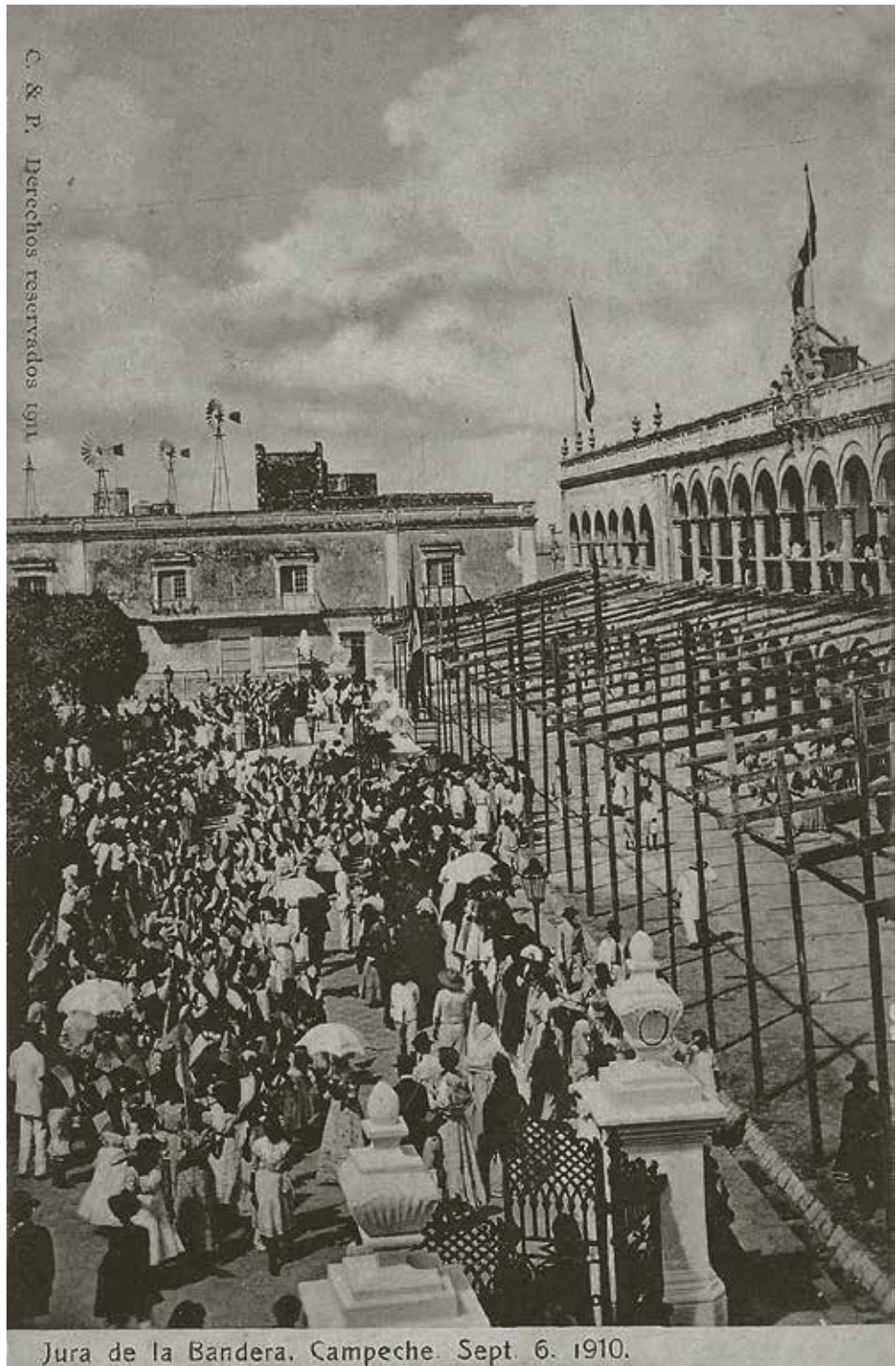




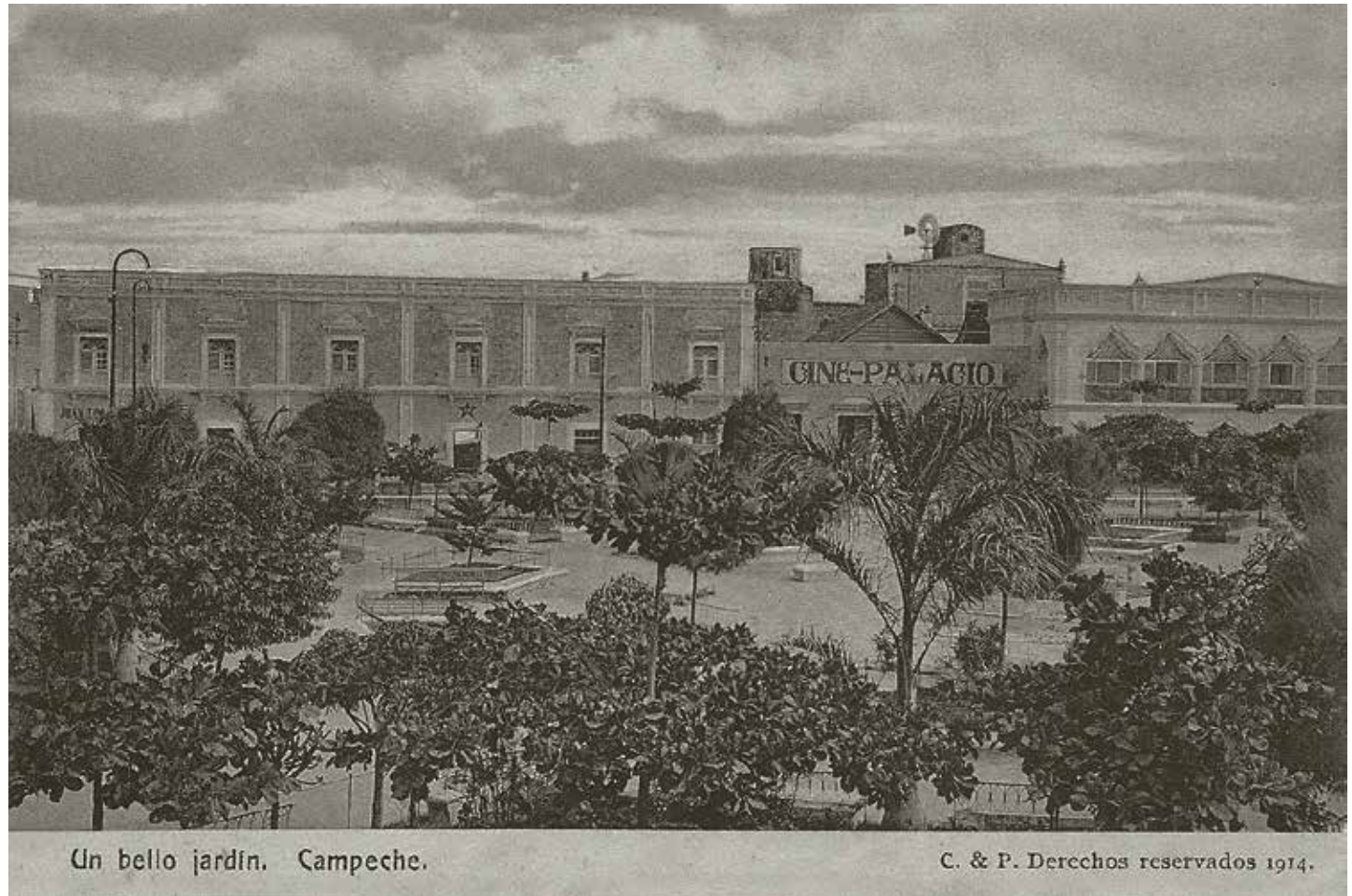


Carros alegóricos. Sept. 15. 1910. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1911.



Jura de la Bandera, Campeche. Sept. 6. 1910.



Un bello jardín. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1914.



Plaza de la INDEPENDENCIA, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1913.



Calle de Hidalgo, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1913.





de Hidalgo. Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1921.



Residencia Carpizo, en la calle de Colón, Campeche.

C. & P. Derechos reservados 1913.









Iglesia de San José. Campeche. C. & P. Derechos reservados 1911.



Monumento de la Primera Misa en Campeche. 1517.

C. & P. Derechos reservados 1921.



Parque Porfirio Díaz, en Guadalupe. Campeche.

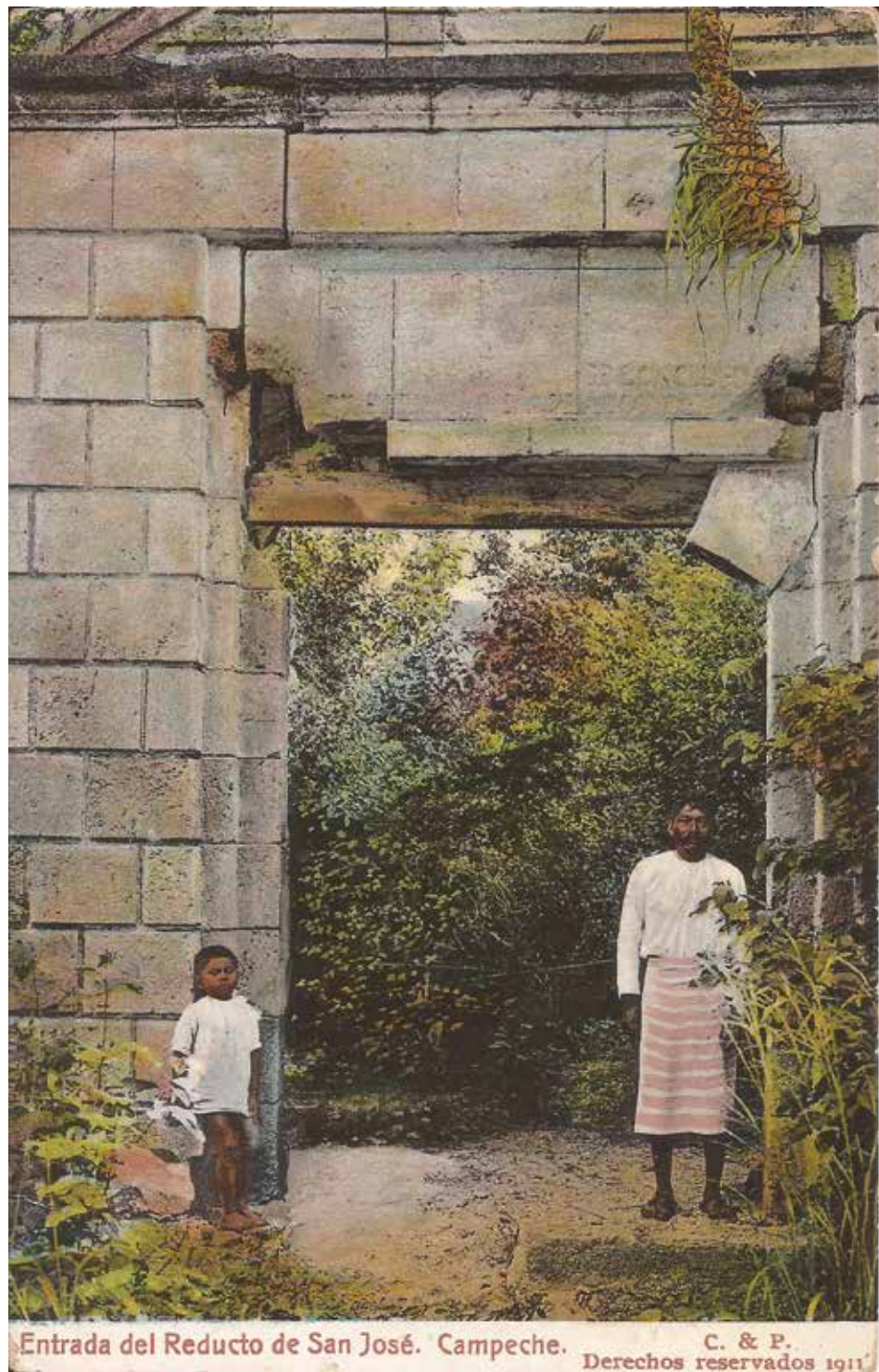
C. & P. Derechos reservados 1911.











Entrada del Reducto de San José. Campeche.

C. & P.
Derechos reservados 1911





Castillo de Santiago y su Rampa. Campeche.

C. & P. Derechos reservados

Ernesto
Aguar Preciat.

Originario de la ciudad de Campeche, ocupó diversos cargos públicos dentro del gobierno de la ciudad de México. En 1928, Ernesto Aznar fungía como Secretario Auxiliar del Juzgado Primero de lo Civil de la Ciudad de México. Desafortunadamente no contamos con mas información acerca de este personaje, que si bien no se desempeñaba como comerciante, su oficio de abogado le permitió acceder a la compra del equipo fotográfico con el cual realizó diversas capturas de la ciudad con las cuales formó una colección de postales de la cual se desconoce el número total, pero sobrepasan las 90.

Hacia 1908, Ernesto Aznar Preciat, vivía en el domicilio ubicado en la calle Iturbide núm. 12, junto con sus hermanos Tomás y Miguel.²⁷ Estos tres personajes figuraban como miembros de los principales vecinos de la ciudad de Campeche, pues Tomás Aznar Preciat era dueño de una empresa comisionista (Importadora y exportadora) en Campeche llamada: *La 1ª de América*.²⁸

Como marca distintiva, las postales de Preciat fueron realizadas en su mayoría a color, siempre dejando un

margen inferior o lateral, en el cual colocaba el título de la imagen capturada, seguido de "Campeche E.U.M."²⁹, para posteriormente rematar la postal con el número correspondiente bajo el nombre de Colección Ernesto Aznar Preciat.

Es notoria la loable labor realizada por este personaje campechano, amante de la fotografía, quien en su afán de captar la belleza de su ciudad natal, nos permite conocer hoy día al Campeche de las primeras dos décadas del siglo pasado.

27. *Diario Oficial, Campeche, viernes 21 de diciembre de 1928, p. 9.*

28. Domínguez, *Directorio*, 1907, p. 162.

29. *Ibid*, 1908, p. 182.

30. E.U.M eran las siglas de Estados Unidos de México.





Muelle de Cabotage.

Campeche, E. U. M.

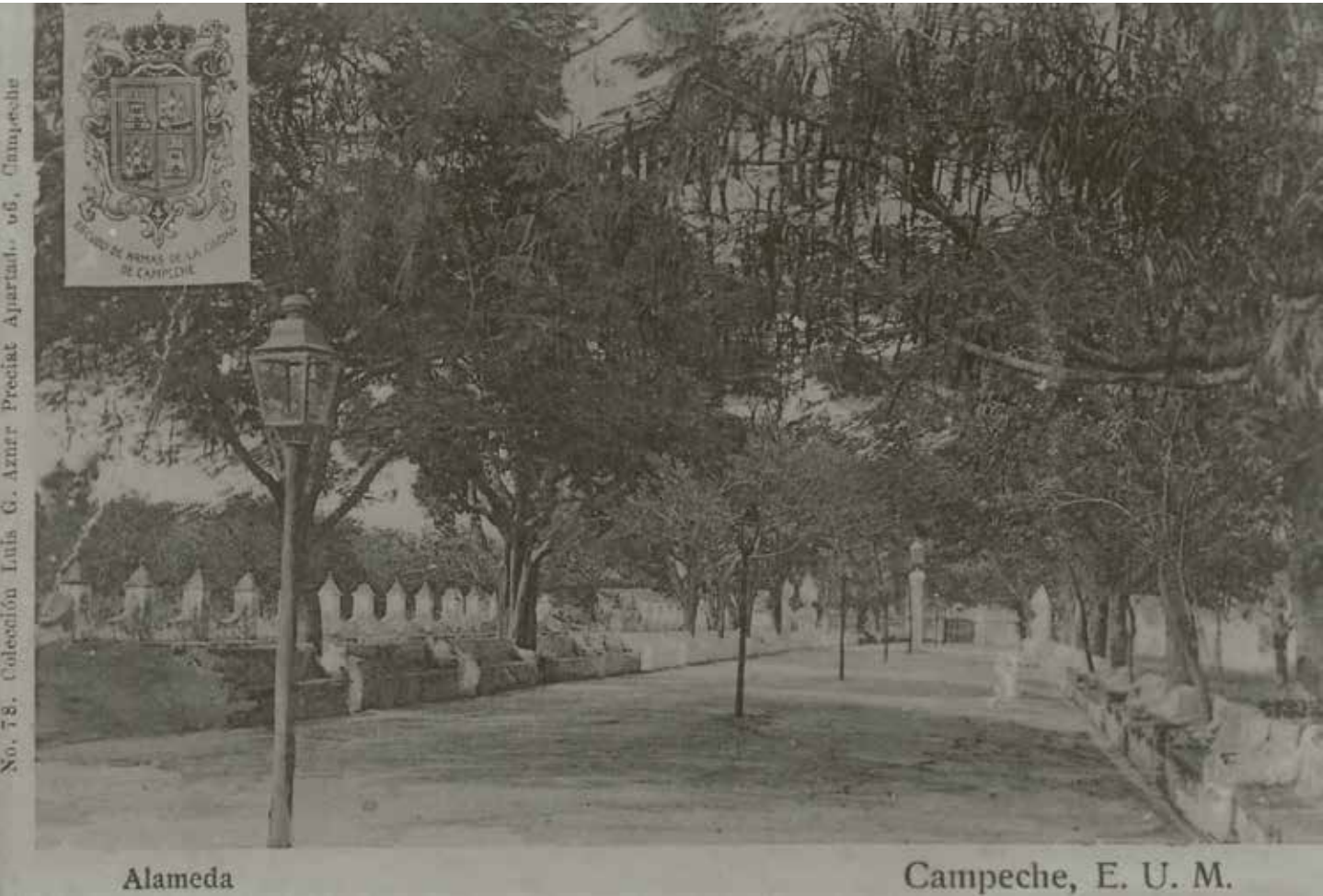
Coleccion Ernesto Aznar Preciat. Apartado 40. Yturbe 12.

Propiedad registrada.





01. Colección Ernesto Aznar Preciat. Anotado 40. Yurbido 19. Dedicado a la memoria



No. 78. Colección Luis G. Azner Preciat Apartado. 66, Campeche

Alameda

Campeche, E. U. M.







EL CASO DE

México
Fotográfico

Fundada hacia principios del siglo XX por Demetrio Sánchez Ortega, quien laboraba como promotor de la cervecería Moctezuma; debido a su trabajo pudo viajar por diversos puntos de la república mexicana, los cuales a partir de 1925 comenzó a retratar para posteriormente venderlas en forma de postales.³⁰ México Fotográfico se convirtió en "una empresa de fotografía regional de la República Mexicana y [abarcó] la totalidad de los estados del país"³¹ entre ellos Campeche.

La empresa de Demetrio Sánchez se mantuvo activa hasta la década de 1970, y se convirtió en uno de los principales impulsores de los diversos atractivos turísticos con los que contaba el país, además de contribuir a formar uno de los acervos fotográficos más completos del México del siglo XX.

La compañía México Fotográfico, retrato una gran cantidad de sitios del estado, pues no solo se dedicó a ex-

clusivamente a la ciudad, sino que sus fotógrafos recorrieron cientos de kilómetros al interior, a sitios en ocasiones difíciles de acceder, pero lo interesante es que a través de sus tomas podemos ir observando la transformación de Campeche, especialmente de la ciudad, y esto nos da una idea de lo que se ha mencionado anteriormente, la imagen en la postal nos permite conocer su evolución, modas, arquitectura, espacios de recreo, la construcción del malecón, medios de transporte que van desde los carros tirados por caballos hasta la entrada de vehículos motorizados. Igualmente vemos el cambio en el empleo del color, en los primeros años la mayoría están en blanco y negro, después se empiezan a colorear, hasta culminar con el uso del color. Sin duda esta empresa, la primera en su género, su aportación a nivel nacional ha sido que se conozca la evolución de México a través de la fotografía y por ende la de Campeche.

30. Uribe, *Compañía, México*, 2011, pp. 22-23.

31. *Ibid*, 2011, p. 24.







































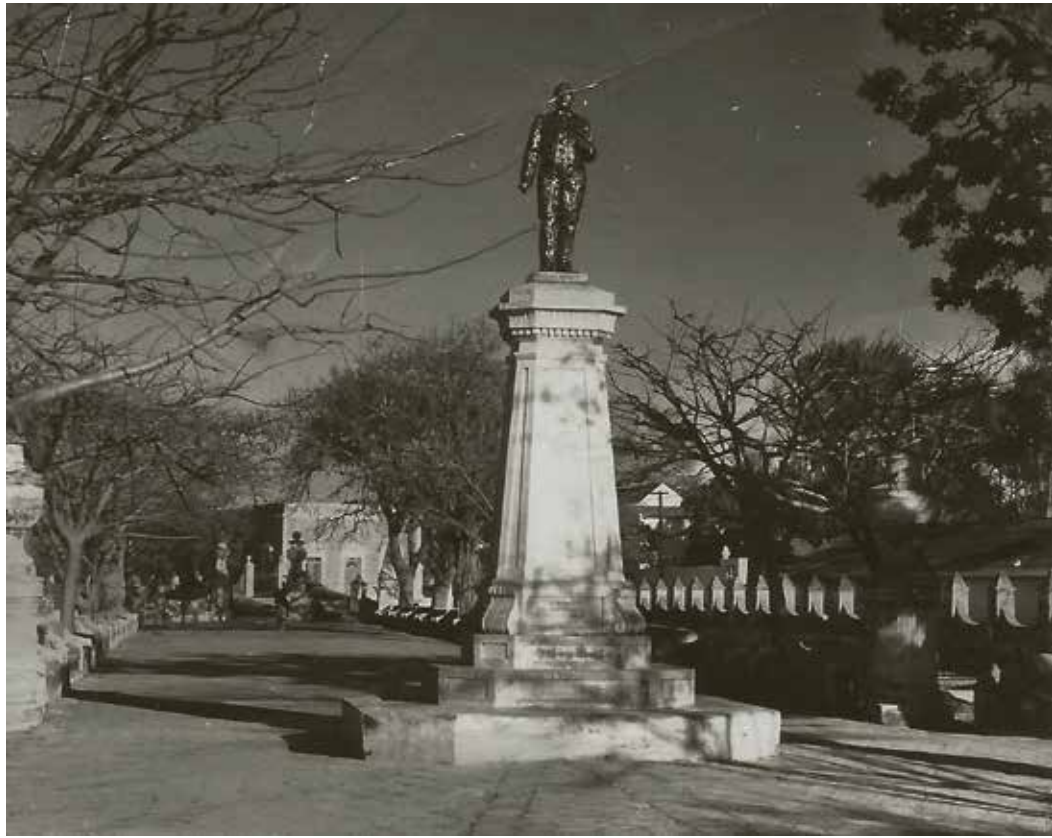
Calles de Campeche. Camp., Méx. M.















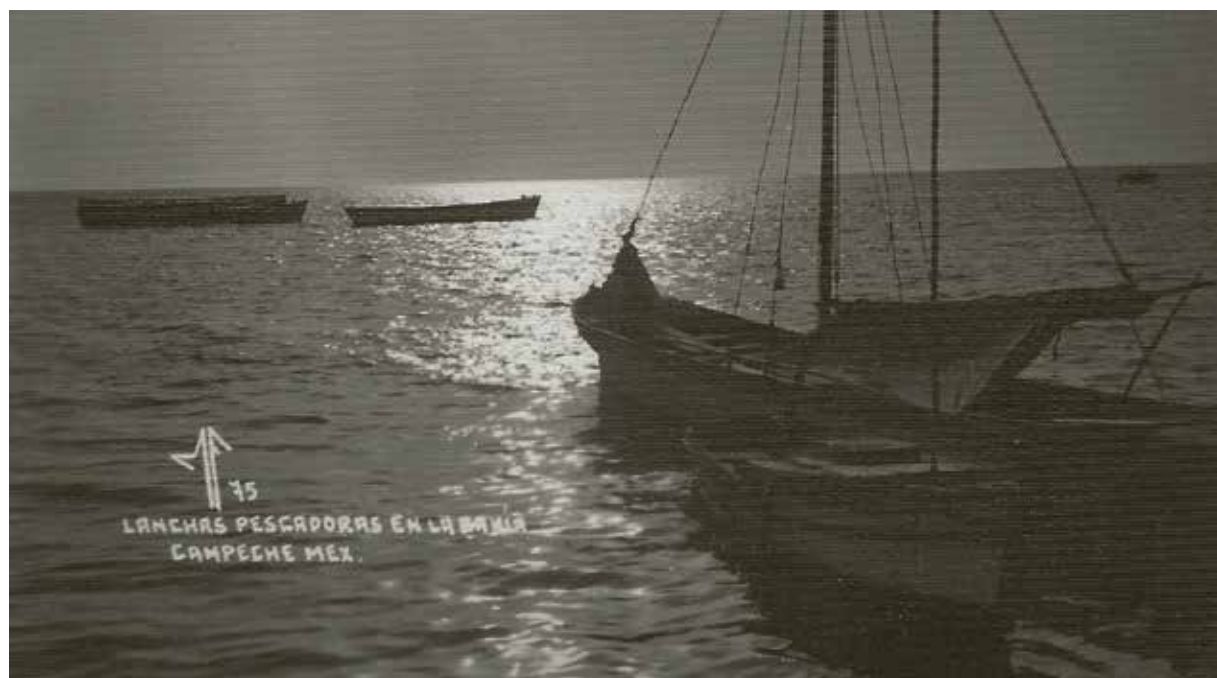


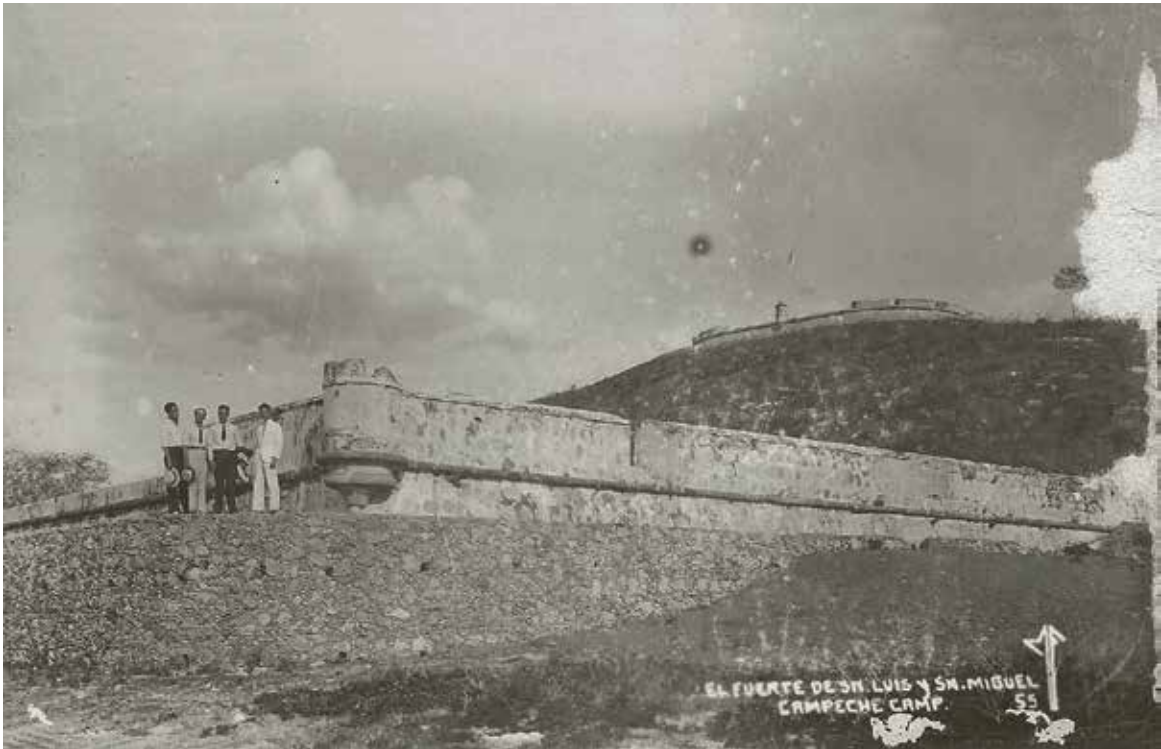


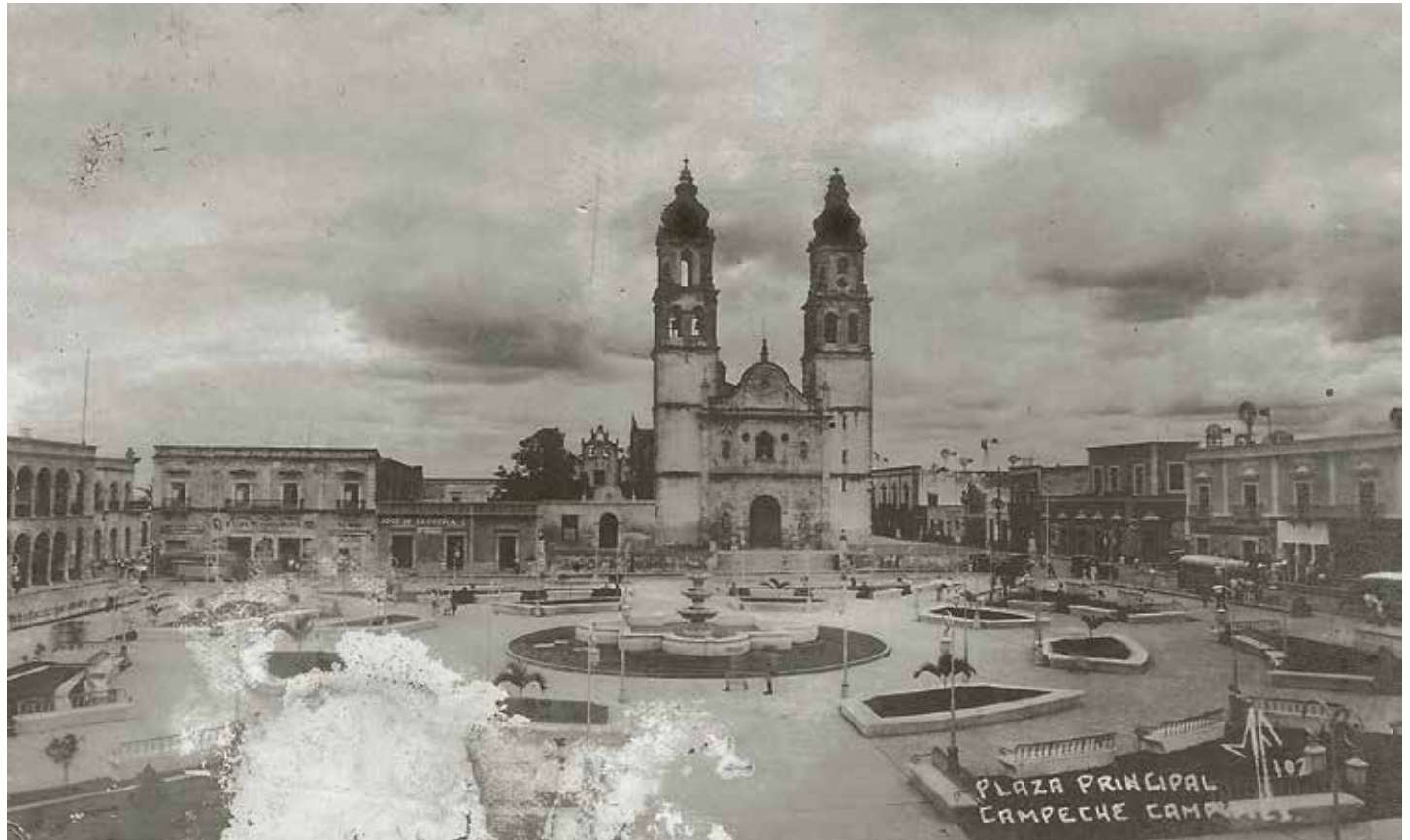




























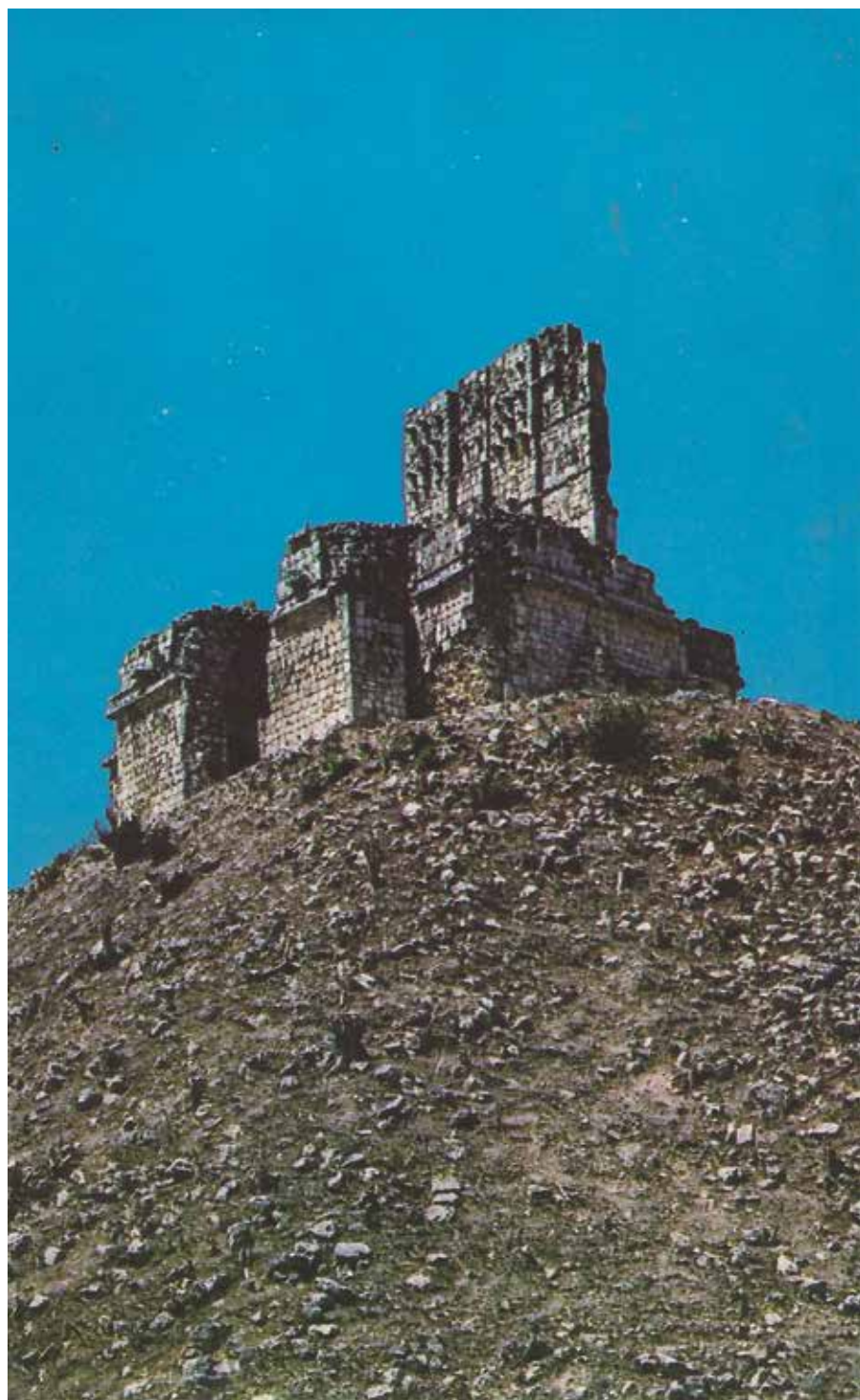
Nextcolor

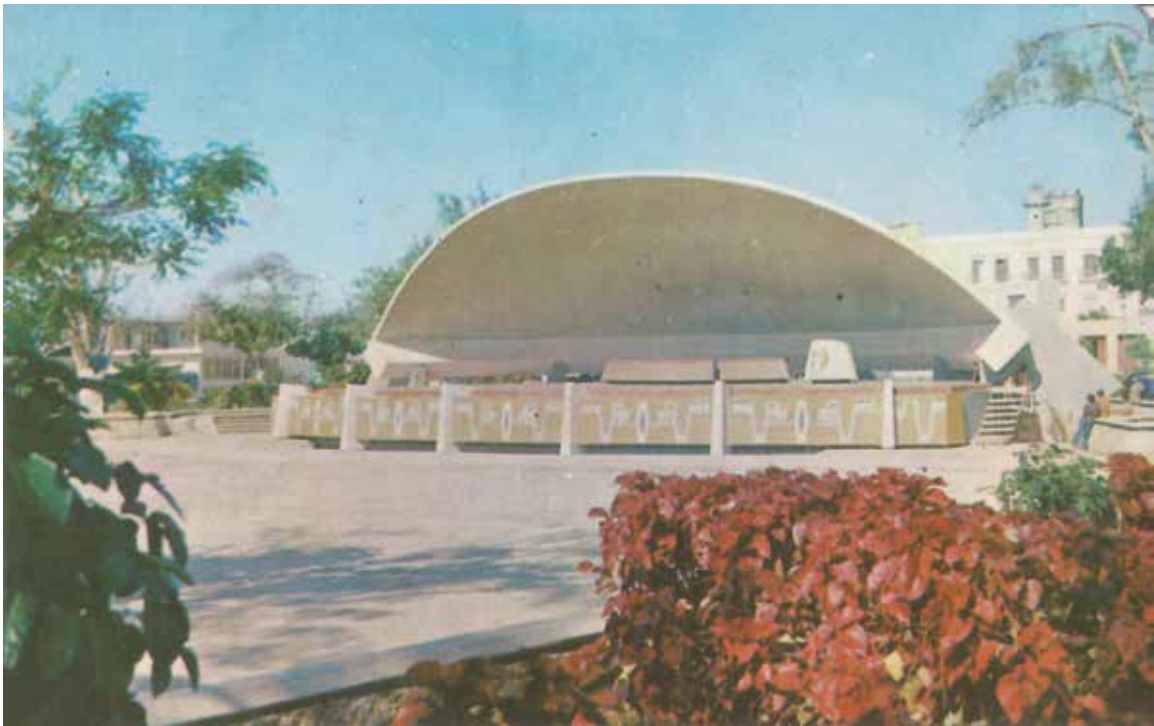
La empresa México Fotográfico fundada por el fotógrafo Demetrio Sánchez Ortega se mantuvo activa durante más de cincuenta años, pero en los años 70s del siglo XX, cambió de denominación pues sus postales que aparecían en un formato de color empiezan a llevar otro nombre MEXTOCOLOR. Y se puede reconocer porque al reverso tenía como símbolo la silueta de la república mexicana y las iniciales de México fotográfico.

Al igual que la empresa que había dado origen, ésta empezó a recorrer el país en busca de la mejor toma de un México que había cambiado, pues si hacemos un comparativo con las imágenes captadas en años pasados vemos la gran diferencia de ellas. Esta empresa fue captando a través de la lente de sus fotógrafos nuevos sitios, edificios que no existían, lugares que no se conocían y que ahora era posible pues el acceso era mucho más fácil, un sinfín de posibilidades visuales que presentaban de destinos atractivos para un nuevo viajero: los turistas tanto locales como extranjeros que las adquirían ya sea para tener un recuerdo del sitio visitado o para enviárselas a amigos o familiares.

Esta empresa en Campeche inició su labor de retratar a la ciudad desde los años 60s del siglo XX, sobre todo a partir de los cambios que Campeche sufrió durante el gobierno de José Ortiz Ávila quien se dio a la tarea de modernizarla, transformándola con nuevos edificios, fuentes, avenidas, monumentos, todos estas novedades fueron captadas por la lente de estos fotógrafos ambulantes, imágenes que después se transformaban en postales de color, mostrando a una nueva y reluciente ciudad. No tenemos información de cuando dejaron de producir estas postales, es probable que en los 80s, ya había desaparecido la compañía.





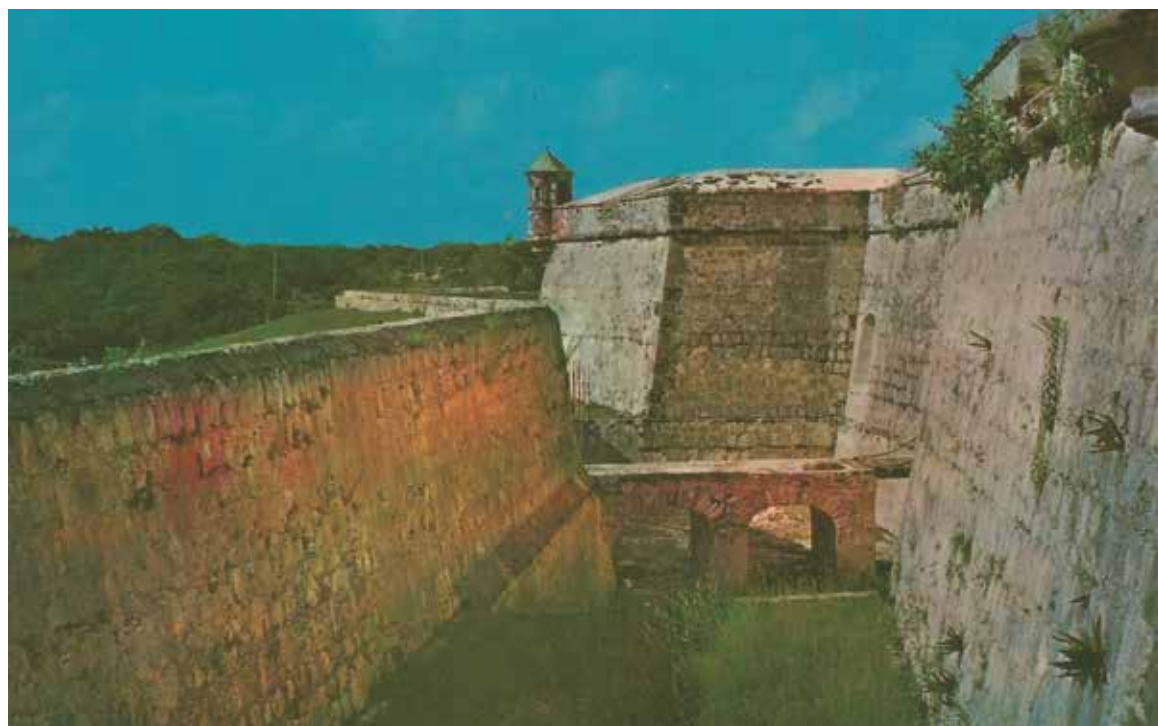
























Parque de la Marina

Marine's Park



El Castillo de Edzna

The Edzna Castle





Vista al Hotel Baluartes

View at the Baluartes Hotel



San Roman

St. Roman





Vista al Baluarte

View at the Bulwak



El Boulevard

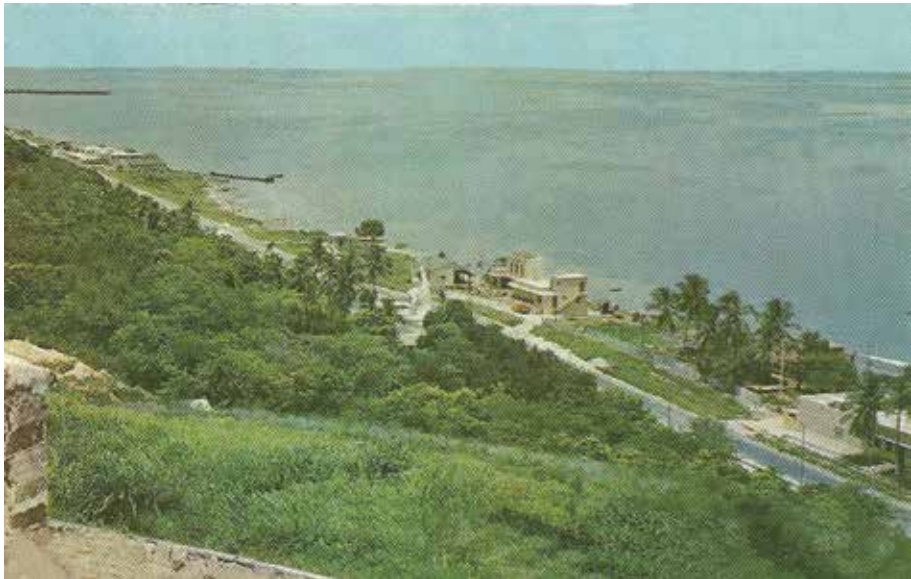
The Boulevard

Dimacolor

Esta empresa probablemente yucateca, posiblemente fue "la competencia" de Mexfotocolor pues aparecen en el mismo periodo. Estas postales se hacían sobre pedido a "La Literaria" una librería y papelería ubicada en la calle 63 núm. 500 en la ciudad de Mérida, (hoy desaparecida). Al igual que la anterior fotografió diversos puntos de la ciudad, desafortunadamente se desconoce el número total de postales producidas por la empresa DIMACOLOR, sin embargo con las pocas que han logrado conservar, hoy en día podemos conocer los nuevos monumentos, o las tomas panorámicas que realizó de Campeche, en años finales del siglo XX.













Conclusión

Las tarjetas postales sin duda han sido parte de la memoria colectiva. En este caso todas las que están en este volumen forman parte de mi colección privada que a lo largo de muchos años he reunido, mirarlas nos permite tener una idea del Campeche del pasado, nos faculta identificar el espacio, la vida cotidiana, el crecimiento paulatino de una ciudad a veces retratada en una permanente tranquilidad. Recuerdo una en especial de la compañía México Fotográfico que lleva el nombre: "atardecer en la bahía", esta coloreada y en ella observamos a gentes en el malecón sentadas en bancos mirando como el sol se oculta en la inmensidad del mar, ese mar que es el espacio natural de los campechanos, un mar sin olas, cambiante de color según la posición del sol y las estaciones, gente campechana que quedó -sin pretenderlo- sú estampa para la eternidad.

Estas ilustraciones que van desde finales del siglo XIX hasta el siglo XX, son publicadas por la Universidad Autónoma de Campeche como un homenaje a la ciudad y a los 50 años de haber sido fundada este centro educativo. Por lo tanto un agradecimiento a la Mta. Adriana Ortiz Lanz rectora de la Universidad y al director de Difusión Cultural, Lic. Delio Carrillo Pérez, por la edición de este trabajo: Las postales campechanas.

Un retrato de eternidad.

Bibliografía

Aristizabal, José Antonio, Fotografías en Latinoamérica. Una historia complementaria 1840-1980, Universitat de Barcelona, 2014.

Banco de Campeche S.A., capital: \$1000000, concesión, escritura social, estatutos. Campeche. Imprenta del Gobierno del Estado. 1903.

Banco Refaccionario de Campeche S.A., Concesión, Escritura Social, Estatutos. Mérida. Imprenta Gamboa Guzmán. 1900

Cahuich Ramírez Gaspar. Cicero & Pérez y las Postales del Campeche Antiguo, en Blanco y Negro, Campeche. Núm. 11. 2008

Concha Vargas Waldemaro, Fuentes Gómez José H., et. al. Fotógrafos, imágenes y sociedad en Yucatán 1841-1900, 2010.

Cortecero José María. Manual de fotografía y elementos de química aplicados a la fotografía, aumentado con varios métodos para hacer algodón-pólvora y el colodión, y con unos elementos de óptica., con 22 láminas intercaladas en el texto. Librería de Rosa y Bouret. Paris. 1862.

Diario Oficial, Tomo LI, Núm. 40. Viernes 21 de diciembre de 1928.

Domínguez Carlos. Directorio Domínguez para 1908: de las ciudades de Mérida, Campeche, San Juan Bautista y Veracruz. 1907.

Guevara Escovar Arturo. La tarjeta postal en México 1897-1950's. en Fotógrafos de la revolución (1910-1920). en <http://fotografosdelarevolucion.blogspot.mx/#>

Le Plongeon Augustus. Manual de fotografía. Scovill Manufacturing Co. New York .1873.

Manual de fotografía y elementos de química aplicados a la fotografía (1862).

T.C. Roche; H.T. Anthony: La fotografía hecha fácil: Manual para aficionados. E. y H.T. Anthony y Cia. Nueva York. 1883.

Uribe Eguiliz, Mayra N. La Compañía de México Fotográfico en la política nacional de turismo nacional de los años veinte. En Alquimia, nuevas miradas a la historia. Mayo-Agosto 2011. Año 14. núm. 42.

Hemerografía

Azul y Blanco, periódico quincenal de literatura y variedades dedicadas a las damas, editor, Carlos C. Valencia, gerente y redactor en jefe, J. G. Mena Alcocer, 1909.

El Amigo del Pueblo, núm. 178, tomo II.

El Fénix, Periódico Político y Mercantil. Núm. 4. 1848

El Horizonte, Semanario Político, Literario, Mercantil y de Variedades, Progreso de Castro, agosto 3 1890.

El Padre Clarencio. Núm. 18. Campeche. 1909. pág. 3

El Reproductor Campechano. 1900

La Lucha, Semanario Independiente, Mérida de Yucatán. Enero 7, 1928.

Registro Yucateco. Periódico Literario. Redactado por una Sociedad de amigos. Tomo I. 1845.

Las ciudades son testigos indiscutibles del paso del tiempo de los pueblos. Testimonios tangibles que muchas veces han permanecido intocables. Otras veces han cambiado en aras de la modernidad o de diversas circunstancias que afectan el entorno urbano y el patrimonio histórico. De ahí la importancia de la investigación como recurso indispensable para desentrañar el pasado, así como la docencia y la divulgación como estrategias de difusión, rescate y valoración del entorno histórico.

El libro *“Las postales campechanas, un retrato de eternidad”* es una propuesta más del propósito de esta Universidad por conocer y reconocer la evolución de nuestra ciudad antigua a través de las imágenes, así como el valor que conlleva la proliferación de este tipo de impresos en la divulgación de los atractivos ciudadanos. Este libro se suma a las acciones institucionales que han generado en nuestra Alma Máter los Centros de investigación y la docencia en este sentido, y sobre todo en las relacionadas con la difusión de nuestra cultura campechana.

MTRA. ADRIANA DEL PILAR ORTIZ LANZ
Rectora

